



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

6351^a sesión

Miércoles 30 de junio de 2010, a las 10.15 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Heller	(México)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sra. Čolaković
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. MOUNGARA MOUSSOTSI
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sr. Lolo
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General presentado con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 40 de la resolución 1917 (2010) (S/2010/318)

Carta de fecha 14 de junio de 2010 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad (S/2010/325)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General presentado con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 40 de la resolución 1917 (2010) (S/2010/318)

Carta de fecha 14 de junio de 2010 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad (S/2010/325)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Alemania, la India, Italia, Noruega y el Pakistán en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con la anuencia del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Tanin (Afganistán) toma asiento a la mesa del Consejo; los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente: De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Así queda acordado.

Invito al Sr. de Mistura a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del Excmo. Sr. Pedro Serrano en la que solicita que, en su calidad de jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, se le invite

a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Si no hay objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Excmo. Sr. Pedro Serrano, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Serrano a ocupar el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/318, que contiene el informe del Secretario General presentado con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 40 de la resolución 1917 (2010). Deseo señalar también a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/325, que contiene una carta de fecha 14 de junio de 2010 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que presentarán el Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y el Embajador Ertuğrul Apakan, Representante Permanente de Turquía, quien encabezó la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán. Ofrezco la palabra al Sr. de Mistura.

Sr. de Mistura: Sr. Presidente: Es un gran placer verlo aquí otra vez después de la misión del Consejo al Afganistán.

(continúa en inglés)

Quisiera aprovechar esta oportunidad para profundizar un poco en las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán y las prioridades, habida cuenta de la situación actual en el país. Me extenderé menos que otras veces, ya que en el Afganistán tuvimos el privilegio de recibir la visita de los miembros del Consejo de Seguridad. Por lo tanto, los miembros del Consejo han visto con sus propios ojos y escuchado con sus propios oídos cuál es la situación actual en ese país. En ese sentido, quisiera dar las gracias al Consejo por su visita. Puesto que se realizó

cuando acababan de cumplirse tres meses desde que asumí mi nuevo mandato, la visita fue muy oportuna para todos nosotros.

Este es, sin duda, un año crucial para el Afganistán. Creo que todo el que haya estado allí tendrá la misma impresión. Es un año en que todos nosotros, junto con las autoridades afganas y el pueblo afgano, estamos tratando de encontrar la manera de estabilizar la situación. Todos reconocen el hecho de que no existe una solución exclusivamente militar para la situación actual en el Afganistán. Se necesita mucho más, y estamos trabajando en ese sentido. Lo que necesitamos es una visión política que atienda las preocupaciones, las aspiraciones y las esperanzas del pueblo afgano y de todos los interesados, en particular los de la región.

Este año también hay un calendario muy recargado. En ese sentido, estamos avanzando en la dirección adecuada. Se celebró la Conferencia de Londres, que resultó muy útil. Fue una muestra del apoyo de la comunidad internacional a las autoridades afganas durante este año crucial. También se celebró la Jirga Consultiva de la Paz, que a su vez resultó extremadamente útil porque sirvió para que todos, afganos y extranjeros, se dieran cuenta de que existe un sentimiento común con respecto a la manera de abordar el diálogo a fin de contar con más afganos en esa gran carpa donde todos asistimos a la Jirga. El próximo paso es la Conferencia de Kabul, a la que asistirán muchos ministros extranjeros. Tengo entendido que el Secretario General también ha confirmado su asistencia. Será una buena oportunidad para dar el primer paso hacia el éxito.

Permítaseme resumir la dirección que están siguiendo los organizadores de la Conferencia —que, obviamente son los afganos, ya que nosotros copresidimos, pero ellos son los que están a cargo. Se trata de un concepto de contrato público entre el Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano y una oferta para generar una mejora socioeconómica pública y concreta. No se espera que la comunidad internacional aporte nuevos fondos, pero, si están de acuerdo con respecto a esas prioridades, se les podría pedir que reasignen bilateralmente los recursos que se ya han asignado para el Afganistán. Ello tendría varias ventajas. Una de ellas sería avanzar en el concepto de afganización, que gradualmente debería pasar de ser una palabra a un hecho concreto.

Los afganos tienen sentimientos muy profundos al respecto. Son un pueblo orgulloso, como se ha demostrado a lo largo de la historia, y más aun en estos momentos. Necesitan sentir que el futuro está realmente en sus manos y que eso representa una buena oportunidad. Si están proponiendo esos programas concretos, también deben sentir que pueden dirigirlos y, por supuesto, responsabilizarse de los resultados. Al mismo tiempo, ello no significaría un aumento de la presión para los países donantes que, en estos momentos, sienten la presión de la financiación adicional, porque, como mucho, habrá una solicitud de reasignación de la financiación existente.

Sr. Presidente: Como usted sabe, las Naciones Unidas se están centrando en estos momentos en la iniciativa 3+1. No podemos abarcarlo todo y, si lo hiciéramos, no tendríamos un efecto positivo ni podríamos tenerlo. Las esferas de la iniciativa 3+1 son las elecciones, el diálogo interno y regional y la participación regional constructiva. El aspecto añadido se refiere a la coherencia de la asistencia, es decir, ayudar a la comunidad internacional y a las autoridades afganas a evitar superposiciones y a centrarse mejor en garantizar que las grandes cantidades de asistencia que llegan al Afganistán no se solapen.

Las elecciones constituyen el problema más importante para el Afganistán y, francamente, para todos nosotros. Las elecciones anteriores no salieron bien, y decir lo contrario sería una exageración. Esta vez todos estamos tratando de trabajar juntos para que salgan mejor —no perfectas, ni como las elecciones que se podrían esperar en otros países que no se enfrentan a los mismos retos, pero mejores. *Inshallah*, serán mejores; en primer lugar, porque todos hemos aprendido las lecciones y, en segundo lugar, porque existe mucha más supervisión a nivel interno, entre los propios afganos.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha contribuido a una importante mejora en el proceso. Como probablemente recuerden los miembros del Consejo —han pasado tantas cosas— en abril hubo un momento de dificultad que incluyó un punto muerto institucional entre las dos instituciones de la Presidencia y la Loya Jirga, que podría haber bloqueado el proceso de las elecciones. Las Naciones Unidas, con la cooperación de toda la comunidad internacional en Kabul, propusieron una fórmula, que contó con la aprobación de todos, para lo

que llamaron directrices de aplicación para las elecciones.

Los resultados fueron tres: en primer lugar, una nueva presidencia electoral y un nuevo equipo de asistencia electoral; en segundo lugar, la presencia de comisionados internacionales, que tendría un objetivo, a saber, que la Comisión de Quejas Electorales no adoptara ninguna decisión si cualquiera de los comisionados estuviera en desacuerdo —un importante elemento tranquilizador, no solo a nivel nacional, sino, sobre todo, a nivel internacional; y, en tercer lugar, una decisión sobre el papel de la mujer. Se garantizarían 68 puestos del Parlamento afgano para mujeres. Si, por cualquier motivo, como ya ha ocurrido en otras ocasiones, una mujer renunciara a su puesto, no sería sustituida por un hombre, sino por otra mujer.

El resultado de todo esto fue el fin del estancamiento. Ahora las elecciones están avanzando, *mutatis mutandis*, en la dirección adecuada. Los nuevos comisionados han hecho sus deberes. En la actualidad hay 2.679 candidatas, entre ellos 400 mujeres. También estamos trabajando en el establecimiento de 6.835 centros de votación y 19.942 mesas electorales. Se han inscrito 30.000 nuevos votantes. Nos estamos acercando a la cifra de 12,5 millones de personas que se espera que acudan a las urnas. No será fácil. El principal desafío será la seguridad, que también será el segundo reto. Si las elecciones se ven empañadas por excesivos problemas de seguridad, el resultado podría incluir el cierre de mesas electorales, lo cual significaría que se privaría del derecho de voto a personas que podrían haber votado. Tendremos que estar atentos a medida que nos acercamos a la fecha, a fin de poder asistir a las autoridades afganas.

Las autoridades afganas son las encargadas de las elecciones, y las Naciones Unidas y la comunidad internacional trabajan activamente para prestarles apoyo. Un ejemplo de esto es el proceso de verificación. Algunos miembros del Consejo que estuvieron en Kabul fueron testigos de los intensos momentos que se vivieron con respecto a la investigación de antecedentes, en los que el comité de verificación, que es un órgano esencialmente afgano, dirigido por los Ministros del Interior y Defensa y por la Dirección Nacional de Seguridad, no logró encontrar a ninguna persona que se excluyera de las elecciones tras la investigación de sus antecedentes. Me complace poder informar al Consejo de que la información más

reciente indica que nos acercamos a un total de 40 personas —en su momento no había ninguna— que representan distintas provincias.

Ahora la decisión es inminente. De ser así, se tratará de una importante mejora con respecto a la impresión que teníamos con anterioridad, que sugería que la investigación de antecedentes no era en modo alguno concluyente. Nos enfrentaremos a momentos difíciles en lo que se refiere a las elecciones. No obstante, puedo decir al Consejo sin lugar a dudas que, por el momento, las decisiones de la Presidencia de la Comisión Electoral y los miembros de otras comisiones están tranquilizando a todos, incluidos los afganos que pensaron que las elecciones podrían haber dado un giro equivocado. Sortearemos esos obstáculos cuando llegue el momento, y tal vez necesite el apoyo y la asistencia del Consejo si nos encontramos con dificultades. Sin embargo, hoy por hoy las cosas van bien.

El diálogo es la segunda esfera de prioridad en la que nos centramos. Como saben, esto también está en manos de los afganos, como debe ser. Sin embargo, las Naciones Unidas tienen la capacidad de ayudar en aquellas conversaciones que podrían celebrarse o que se están celebrando. Un ejemplo fue la visita de Hezb-i-Islami a Kabul, donde las Naciones Unidas, en coordinación con la Presidencia, recibieron al equipo de Hezb-i-Islami a fin de hacerles ver que, cuando pasan a una conversación que consista en el diálogo y abandonan la lucha, la comunidad internacional sí lo reconoce y está dispuesta a facilitarlos.

Por supuesto, esperamos que se adopten medidas de fomento de la confianza, en las cuales podemos desempeñar un papel, y de hecho lo estamos desempeñando. Además, Su Excelencia el Embajador de Austria participa activamente en la cuestión del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) y pudo mantener varias conversaciones cuando estuvo en Kabul. Le dejaré a él que formule las observaciones que considere pertinentes sobre los elementos de cuestiones importantes de fomento de la confianza relativas al diálogo futuro.

En cuanto a las cuestiones regionales, todos estamos de acuerdo en que no habrá ni puede haber una estabilización sustantiva, continua y duradera del Afganistán a menos que contemos con una participación constructiva constante de todos los

agentes regionales, interesados y otros. Esa es la razón por la que, con el permiso del Secretario General, yo mismo he estado viajando a varios países de la región —el Pakistán, la República Islámica del Irán y otros— para asegurarme de que podamos escuchar sus preocupaciones y, en cierta manera, facilitar su participación constructiva en el buen sentido.

Hay otras iniciativas muy útiles, y que en cierto modo están dirigidas por países como Turquía, que ha sido muy activa, como sabe el Consejo. Escuchamos la última información relevante hace poco cuando estuvimos en Estambul y Ankara. Algunas de esas iniciativas son la Conferencia sobre Cooperación Económica Regional para el Afganistán, la iniciativa de Shanghai, el proceso de Dubai, que está activamente apoyado por el Canadá, y, por nuestra parte, sobre la base del mandato que el Consejo nos ha encomendado, la iniciativa de la Ruta de la Seda. Tiene un nombre muy bonito, pero va mucho más allá. Su objetivo es lograr la participación de los países que no están necesariamente vinculados con el Afganistán desde el punto de vista geográfico pero que tienen vínculos históricos o políticos. La meta es velar por que finalmente, cuando estos tiempos difíciles terminen, todos formen parte del proceso.

También estamos trabajando en la vertiente económica porque a veces eso lleva a mucho diálogo. Un ejemplo es por supuesto la cuestión de las drogas, que afectan a muchos países, como Rusia, el Irán, el Pakistán y, francamente, a todos nosotros, cuando llegan a los países lejanos. También están las cuestiones del transporte y la energía, por ejemplo. Son todo oportunidades de diálogo regional que después también pueden potenciar el compromiso político que todos necesitamos.

La coherencia de la asistencia forma parte de nuestro mandato, pero también forma parte de una necesidad importante. Lo bueno es que no hay grandes contradicciones. Hemos estudiado muy a fondo esa cuestión in situ. No hay un solapamiento excesivo o sorprendente entre la asistencia bilateral y la multilateral por ahora. Lo que hace falta es ayudar más a las autoridades afganas para que puedan hacer lo que tienen derecho a hacer, es decir, asumir ellas mismas el enfoque de coherencia de la asistencia. Contamos con un mecanismo llamado la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, que se reúne el 8 de julio. Todos formamos parte de ella. Yo la copresido en nombre del Secretario General. Ese mecanismo debe revitalizarse.

En segundo lugar, la próxima oportunidad relacionada con la coherencia de la asistencia es la Conferencia de Kabul. Si venimos a la Conferencia de Kabul con el tipo de contrato que acabamos de mencionar —esto es, la oportunidad de reajustar las prioridades bilaterales y las prioridades afganas— las Naciones Unidas tienen la capacidad y el deber de ayudar al respecto. Eso se convierte, en sí misma, en una nueva forma de coherencia de la asistencia.

En último lugar, pero no por ello menos importante, está la posibilidad de la llamada transición, es decir, de pasar de lo militar a lo civil, en particular por lo que se refiere a los equipos provinciales de reconstrucción, y de lo civil a lo afgano. En ese sentido, “afgano” significa con el apoyo y el fomento de la capacidad de nuestras 21 oficinas regionales y provinciales. Por cierto, como el Consejo sabe, en la actualidad contamos con 742 colegas internacionales sobre el terreno; 940 cargos ocupados por personal internacional y 6.000 por personal nacional. Por lo tanto, no estamos reduciendo.

Nuestra posición consiste sencillamente en ir con cuidado en cuanto a buscar la cuadratura del círculo entre la seguridad —ayer hubo un ataque y se han producido ataques anteriormente, como el Consejo sabe, como el de octubre, en el que perdimos a cinco colegas— y el estar presentes, ser activos, aumentar la calidad cuando no podamos aumentar la cantidad, centramos en las esferas 3+1 en lugar de tratar de abarcarlo todo y, por otro lado, garantizar la seguridad en nuestros alojamientos. El ataque de 28 de octubre se perpetró contra dormitorios. Esa es la razón por la que tenemos tanto interés en contar con el apoyo del Consejo en la cuestión de las medidas financieras que se están debatiendo, no sólo para el Afganistán, sino también para el Iraq, a fin de que nuestros colegas tengan la sensación de que no se les trata peor que a aquellos que se encuentran en un entorno más seguro. También necesitamos apoyo para impulsar la excelente solución que el Gobierno neerlandés, a través de la Embajada de los Países Bajos, está ofreciendo a las Naciones Unidas para contar con alojamientos seguros allí. Estamos trabajando en todas esas cuestiones.

La siguiente cuestión es la colaboración. El Consejo se preguntará, con toda la razón, cómo nos va con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la Unión Europea o, en otras palabras, con los dos representantes civiles que fueron nombrados más o menos en el mismo momento que yo. Para

responder brevemente, la relación es excelente. Los miembros del Consejo les pueden preguntar a ellos. Tenemos un espíritu de labor constructiva común. Hay buena química. Tenemos mandatos diferentes, y así debe ser. Eso es lo que cabría esperar que tuviéramos. En ocasiones representamos también a países diferentes. En las Naciones Unidas vamos más allá, y representamos a muchos países que no están en la OTAN o en la Unión Europea. Además, tenemos prioridades un poco diferentes, y eso es normal.

Sin embargo, el objetivo es el mismo y hay coordinación y comunicación para evitar contradicciones en un momento en el que no nos las podemos permitir. En ese sentido, quisiera asegurar al Consejo, y me complace decirlo, que estamos avanzando bien, a la vez que cada uno de nosotros - naturalmente y tal como el Consejo lo espera de nosotros- mantiene su independencia, su neutralidad y su imparcialidad, a la vez que respetamos el mandato que el Consejo nos ha encomendado.

En resumidas cuentas, el objetivo es el mismo: la estabilización del Afganistán y el respeto de su cultura, tradiciones, soberanía y religión. Eso es lo que se supone que hagamos estos días, incluso más que antes, en vista de la idea que recientemente va cobrando fuerza entre los afganos y el Gobierno afgano de que ellos mismos deben tomar las riendas de su futuro.

Este año, especialmente en los próximos meses, —y cuando regrese espero poder informar al Consejo de nuevo sobre esto— deberemos ser capaces de adaptarnos. El mensaje que queremos transmitir yo y mis colegas que se han ofrecido voluntarios para venir a Kabul es que ahora es momento de que todos seamos capaces de adaptarnos, seamos creativos y respetemos las prioridades afganas. En última instancia, sólo los afganos encontrarán sus propias soluciones. Este es momento de demostrar esas tres cualidades. Necesitamos la ayuda del Consejo para que podamos continuar teniéndolas.

Sr. Presidente: Por último, quisiera darle las gracias por haber venido a Kabul. No sabe hasta qué punto fue oportuna su visita, hasta qué punto dio un buen impulso a la moral de mis colegas y hasta qué punto transmitió al pueblo afgano la fuerte impresión de que a la comunidad internacional sí le importa, sí le interesa y sí se compromete, y de que este es un momento en el que no les dejaremos solos.

El Presidente: Agradezco mucho al Sr. de Mistura su exposición informativa.

A continuación ofrezco la palabra al Sr. Apakan de Turquía, en calidad de jefe de la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo agradecer al Secretario General su informe (S/2010/318) y al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura, su amplia exposición informativa. Luego de sostener extensas conversaciones con él en Kabul con ocasión de la visita del Consejo de Seguridad al Afganistán, nos complace escuchar su primera presentación ante el Consejo de Seguridad. También deseo dar la bienvenida al Consejo al Embajador del Afganistán.

En primer lugar, deseo compartir mis impresiones sobre la visita del Consejo de Seguridad al Afganistán realizada del 21 al 24 de junio, un período importante después de la celebración de la Jirga Consultiva de la Paz y antes de la Conferencia de Kabul. Esa visita fue muy fructífera gracias a la excelente organización de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como a la sinceridad de nuestros interlocutores.

Sostuvimos conversaciones importantes con miembros de los poderes ejecutivo y legislativo, reuniéndonos con el Presidente Karzai, el Ministro de Relaciones Exteriores Rassoul, el portavoz de la Wolesi Jirga, Sr. Qanuni, los presidentes de los comités permanentes del Parlamento y miembros del Gabinete. Esas conversaciones incluyeron una extensa interacción con las instituciones afganas, como la Comisión independiente de derechos humanos del Afganistán, la Comisión electoral independiente y la Comisión de quejas electorales. Sostuvimos también valiosas conversaciones con la sociedad civil. Visitamos además la misión de entrenamiento de la OTAN. Nos reunimos también con los principales interesados internacionales, como los organismos de las Naciones Unidas, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, la OTAN y la Unión Europea. Durante nuestra visita sobre el terreno a Jalalabad nos reunimos con las autoridades locales, los organismos especializados de las Naciones Unidas y las familias que se encuentran en el asentamiento de los que han regresado.

Durante nuestros contactos reiteramos el apoyo del Consejo de Seguridad al pueblo del Afganistán y a su Gobierno, así como su compromiso permanente de promover la paz, el desarrollo y la estabilidad. Hicimos hincapié en los mensajes que figuran en los mandatos de la misión. Resaltamos sobre todo el papel fundamental de las Naciones Unidas en el Afganistán y la solidaridad con el Representante Especial Staffan de Mistura y la UNAMA. Subrayamos la necesidad de celebrar elecciones libres y justas. Acogimos con satisfacción la gran participación de las mujeres candidatas. Recalcamos la importancia del desarrollo socioeconómico. Instamos a las autoridades afganas a que redoblaran sus esfuerzos para defender el estado de derecho, los derechos humanos, los derechos de la mujer y los derechos del niño. Señalamos la importancia de la lucha contra el tráfico y la industria de estupefacientes. Recalcamos la importancia de la cooperación regional.

Nos informaron sobre varias cuestiones, como los retos asociados a las elecciones legislativas previstas para el 18 de septiembre, la situación de seguridad, la reconciliación y la reintegración y la importancia de la cooperación regional. Deseamos dar las gracias a las autoridades afganas por todos los arreglos que realizaron. Pronto se preparará el informe oficial sobre la visita.

Sr. Presidente: Si me lo permite, quisiera formular algunos comentarios a título de mi país sobre el informe del Secretario General y la situación en el Afganistán. Nos complace el informe, en el que se brinda un panorama detallado. Coincidimos con su contenido y observaciones. Doy también la bienvenida al Sr. de Mistura, quien celebró reuniones en Turquía con las autoridades de mi país antes de venir a Nueva York. Agradecemos y respaldamos sus actividades.

Deseo hacer hincapié en tres aspectos: el empoderamiento de los dirigentes afganos, un enfoque amplio y la cooperación regional. En primer lugar, las conferencias celebradas en Estambul y en Londres imprimieron un nuevo impulso. Las palabras clave deberían ser la afganización, el liderazgo afgano y la responsabilidad afgana en el próximo período. La titularidad afgana debería recibir el apoyo de la comunidad internacional. Se debería empoderar a la administración afgana. Las elecciones parlamentarias, que se celebrarán en septiembre de 2010, serán parte de ese proceso. Debería haber un proceso político dirigido

por los afganos, y las Naciones Unidas deberían ser parte de él.

En segundo lugar, se debería dar prioridad a un enfoque amplio. Ese enfoque debería abarcar la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo socioeconómico. No debería limitarse únicamente a los medios militares. Los cuatro ámbitos que merecen atención especial son los siguientes: el desarrollo económico integral, un ejército y una policía fuertes, bien entrenados y bien equipados, la reconciliación nacional inclusiva dirigida por la administración afgana y los sistemas modernos de educación y justicia para combatir con eficacia el extremismo.

Otro aspecto clave es la transición, aunque no debería entenderse como una estrategia de salida. Seguiremos aumentando nuestros esfuerzos civiles. Turquía ha anunciado la creación de un nuevo equipo provincial de reconstrucción turco en Jowzjan. El equipo turco, dirigido por civiles, se basará en la exitosa experiencia de nuestro equipo provincial de reconstrucción en la provincia de Wardak. Aumentará la capacidad civil y complementará los esfuerzos para el desarrollo que se realizan en ese sentido.

En tercer lugar, deberían aumentar la cooperación regional y el diálogo. Turquía fue anfitrión en enero de la cuarta cumbre trilateral Turquía-Afganistán-Pakistán, centrando la atención en la educación. Celebramos la cumbre de Estambul, que contó con la participación de los vecinos del Afganistán. La Declaración de Estambul fue la primera manifestación regional desde la Declaración de Kabul de 2002, en la que se hace hincapié en la titularidad regional. Consideramos que sirve de base sólida para aumentar la cooperación regional. La cooperación regional también fue objeto de examen en la Conferencia de Londres.

Como seguimiento al proceso trilateral, los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán, el Pakistán y Turquía se reunieron en Estambul el 7 de junio. Examinaron el nivel de cooperación alcanzado en el proceso trilateral, los acontecimientos actuales relativos al Afganistán, como la Jirga de la Paz convocada a principios de junio, y la próxima Conferencia de Kabul. Turquía seguirá haciendo sus contribuciones regionales siendo anfitrión de la cuarta conferencia sobre cooperación económica regional

sobre el Afganistán después de que se celebren las elecciones parlamentarias.

Antes de concluir, deseo hacer hincapié en que Turquía considera la Conferencia de Kabul como un hito para promover el diálogo y armonizar las estrategias civiles y militares hacia una visión de futuro para el Afganistán. Por último, pero no por ello menos importante, deseamos expresar nuestras condolencias por la muerte del oficial afgano de la UNAMA, el otro día.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Apakan por su exposición informativa. En nombre del Consejo, deseo expresar nuestro agradecimiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad y de la Secretaría que participaron en la misión, bajo el liderazgo del Embajador Apakan, por la manera en que lograron cumplir las importantes responsabilidades que se habían fijado por el Consejo.

A continuación, ofrezco la palabra al Representante Permanente del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (habla en inglés): Sr. Presidente: Ante todo, permítame darle las gracias por haber convocado esta sesión, y felicitarlo por su trabajo como Presidente del Consejo durante el mes de junio. Deseo agradecer al Secretario General su más reciente, informe (S/2010/318), y al Representante Especial del Secretario General, Staffan de Mistura, su exposición informativa, la primera que hace en su nueva función.

El Sr. de Mistura y los dirigentes y el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) han realizado esfuerzos ejemplares en Kabul. En menos de tres meses, el Sr. de Mistura ha demostrado admirablemente su capacidad de aunar a todos los interesados, incluidos los agentes regionales, alrededor de cuestiones y principios de preocupación común. Se lo agradecemos, y deseo agregar que espero trabajar en estrecha cooperación con él y sus colegas en los próximos años.

Esta sesión se celebra menos de una semana después de la visita del Consejo al Afganistán, en la que tuve el honor de participar. Permítaseme dar las gracias a todos los miembros del Consejo, sobre todo al Embajador Apakan, de Turquía, por su labor al dirigir la misión.

La visita del Consejo se produjo en un momento crucial para el Afganistán. Fue una oportunidad para

valorar la actual situación y prepararse para el futuro. Lo que es más importante aún, también fue una oportunidad para comprender mejor las esperanzas, temores y expectativas del pueblo afgano. Como se hizo evidente la semana pasada, la atención de los afganos se centra, en particular, en el fortalecimiento del papel de su Gobierno en el proceso de reconstrucción y estabilización, en sus expectativas con respecto a la comunidad internacional y en cómo tratar el problema de la insurrección. En los próximos años nuestro éxito dependerá de nuestra capacidad para hacer participar en mayor medida a los afganos en esas cuestiones esenciales.

Hace siete meses, el Presidente Karzai presentó un programa nacional global para que el pueblo afgano volviera a participar y pudiera asumir una mayor responsabilidad en materia de gobierno, desarrollo y seguridad de su país más adelante; la comunidad internacional apoyó ese programa en Londres.

El Afganistán que vimos la semana pasada ha realizado progresos visibles en los pasados meses para cumplir con sus compromisos, lo que también se recoge en el informe que hoy tenemos ante nosotros. La Policía Nacional Afgana y las fuerzas nacionales de seguridad afganas siguen el calendario previsto para alcanzar su objetivo combinado de tamaño y fuerza. En asociación con las fuerzas internacionales hemos comenzado a contrarrestar las iniciativas de los talibanes en algunas partes clave del país.

Además, el Gobierno se centra cada vez más en la eficiencia y la eficacia, en tomar medidas enérgicas contra la corrupción y en fomentar el estado de derecho. Recientemente, el Presidente Karzai pidió que se llevaran a cabo iniciativas encaminadas a impedir el nepotismo en la concesión de contratos de alto nivel y a exigir a los empresarios emparentados con funcionarios de alto nivel den a conocer sus patrimonios. El Gobierno del Afganistán también ha adoptado medidas para dar prioridad al desarrollo, en particular en el sector agrario, para tratar de asegurar una economía sostenible, y actualmente invierte en minerales y en el desarrollo de recursos humanos para promover una prosperidad a largo plazo.

Asimismo, la Jirga de la Paz reunió el pasado mes a un sector amplio y representativo de la sociedad afgana en torno al deseo común de seguridad, paz y justicia. La Jirga marcó un importante paso hacia la consolidación de un enfoque afgano inclusivo y

unificado con relación a la paz y la reconciliación, y definió medidas concretas que se deben tomar en esa dirección.

Al mismo tiempo, está en marcha el proceso electoral dirigido por el parlamento afgano, con 2.577 candidatos, incluidas 406 mujeres, para un total de 249 escaños. La Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales, recientemente reestructuradas, así como la sociedad civil y los propios candidatos, están ampliamente comprometidos a garantizar que sea un proceso transparente, justo y digno de crédito, que haya aprendido de las lecciones del pasado. A ese respecto, valoramos positivamente la asistencia de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en la prestación de apoyo financiero y logístico y en la ayuda que nos dan para garantizar la seguridad, indispensable para que las elecciones sean dignas de crédito, tal como puso de relieve el Sr. de Mistura. Las elecciones constituyen un importante paso en la vía hacia el fortalecimiento de la participación del pueblo afgano en el establecimiento de un sistema democrático.

Dentro de tres semanas, el Gobierno del Afganistán celebrará la Conferencia internacional de Kabul sobre el Afganistán, que nos permitirá renovar la asociación entre la comunidad internacional y el Gobierno y el pueblo afganos, cristalizar nuestra estrategia común y comenzar a aplicar planes de acción concretos. Será presidida conjuntamente por el Afganistán y las Naciones Unidas, y a ella asistirá personal a nivel de ministros de relaciones exteriores, incluidos representantes de países, organizaciones internacionales y regionales, así como instituciones financieras. No se trata de una conferencia sobre promesas, sino de una oportunidad para especificar los objetivos reflejados en la plataforma inaugural del Presidente Karzai y el resultado de la Conferencia de Londres.

Los afganos tienen grandes esperanzas y expectativas puestas en nuestros amigos y aliados internacionales. Son bien conscientes de que, sin el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, el Afganistán aún estaría bajo el reinado sangriento de los talibanes y de Al-Qaida. Sin embargo, los actuales debates entre nuestros aliados internacionales los perturba y les preocupa que si no tenemos paciencia, fortaleza y un compromiso a largo plazo será difícil lograr un progreso sostenible.

La renovada asociación entre el Afganistán y la comunidad internacional debe encarnar el reconocimiento de que la confianza y la responsabilidad son igualmente importantes para todos los asociados, y no son solamente el privilegio de uno de nosotros. Debemos proseguir trabajando juntos para satisfacer nuestras propias expectativas y las de nuestros asociados.

A fin de fomentar la confianza del pueblo afgano, se deben realizar esfuerzos para, en primer lugar, garantizar que la estrategia de transición se aplique en la práctica a través de la creación de capacidad, confiando poder a los afganos y evitando despilfarros; en segundo lugar, hacer participar de nuevo a la población en el proceso de transición; en tercer lugar, poner fin a las percepciones negativas que han favorecido al enemigo; y, en cuarto lugar, asegurar el progreso visible tanto a corto como a largo plazo. La Conferencia de Kabul y las elecciones parlamentarias que la seguirán serán oportunidades para lograr algunos de estos objetivos, pero nuestros esfuerzos deben continuar e intensificarse en todos los frentes.

El pueblo afgano ha sufrido la violencia y el conflicto durante más de 30 años, y comprende que la mayoría de nuestros actuales enemigos no actúa por razones ideológicas. Para mi Gobierno es prioritario llevar a cabo un proceso para poner fin a la insurrección y consolidar la seguridad en todo el país.

En el documento final de la Jirga de la Paz se recomienda la adopción de diferentes medidas para lograr un proceso de paz afgano inclusivo que vuelva a integrar a los luchadores afganos y a los dirigentes enemigos en el tejido de la vida afgana social, económica y política. El Gobierno del Afganistán ya ha comenzado a aplicar muchas de esas recomendaciones. Estamos creando un consejo de alto nivel para supervisar la aplicación del proceso de paz y reconciliación. Asimismo, hemos empezado a examinar historiales de detención con el fin de liberar a los talibanes bajo custodia sin pruebas fehacientes, y hemos pedido a este Consejo que amplíe el proceso de revisión en la lista consolidada mientras nos preparamos para presentar una solicitud preliminar de supresión de la lista.

Permítaseme, con todo, ser claro. No sacrificaremos el progreso alcanzado ni los principios en los que se basa nuestra Constitución. Iniciaremos negociaciones con cualesquiera afganos desencantados

que estén dispuestos a distanciarse de Al-Qaida y a participar en un Afganistán pacífico y estable.

La asociación con el pueblo afgano ha sido decisiva para el progreso logrado hasta la fecha, y lo será también para el éxito de la actual estrategia de transición. Como se vio la semana pasada, hay mucho interés y una cierta preocupación entre el pueblo afgano, pero, al mismo tiempo, una firme determinación, tanto en el Gobierno afgano como en la sociedad civil, y el orgullo que los afganos sienten por su país histórico. Estamos ansiosos por construir un Gobierno y una sociedad que hagan justicia a ese orgullo. La comunidad internacional ha sido un amigo verdadero y constante para el pueblo afgano en esa lucha, y esperamos con interés una asociación más cercana, más concreta y mejor centrada.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Acojo con agrado la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, sobre la situación en el Afganistán.

Deseo agradecer a los Embajadores Tanin y Apakan sus declaraciones. También agradezco a los colegas de la Misión de Turquía, a la Secretaría, al Sr. de Mistura, a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al Gobierno del Afganistán sus esfuerzos y su ayuda para garantizar el éxito de la visita de la misión del Consejo al Afganistán.

Como país vecino y amigo del Afganistán, China sigue con suma atención la evolución de la situación en ese país. Deseamos dejar constancia de nuestro agradecimiento al pueblo del Afganistán por los esfuerzos que realiza en aras de la paz y felicitarlo por la Jirga de la Paz que tuvo lugar en Kabul del 2 al 4 de junio.

El 20 de julio, el Gobierno del Afganistán será anfitrión en Kabul, junto con las Naciones Unidas, de una conferencia internacional sobre la cuestión del Afganistán. El 18 de septiembre se celebrarán elecciones parlamentarias. Con estos avances, se ha iniciado una etapa crucial en la reconstrucción pacífica del Afganistán. Quiero centrar mi declaración en tres cuestiones.

En primer lugar, el mejoramiento de la situación de seguridad es la tarea fundamental que enfrenta el Afganistán. Si bien el Gobierno ha hecho algunos progresos en el fortalecimiento de sus fuerzas de

seguridad, la situación de seguridad en el país se ha deteriorado desde el comienzo de este año, con un marcado aumento de los incidentes de seguridad que ha dejado un saldo de civiles inocentes que resultaron muertos y heridos. Esto no sólo pone en peligro la seguridad del pueblo afgano y su confianza en las perspectivas de paz, sino que también repercute negativamente en la labor de asistencia de la comunidad internacional. China expresa su preocupación por esta situación. Esperamos que las partes competentes de la comunidad internacional sigan apoyando al Afganistán en la ejecución de diversas iniciativas, incluida la estrategia de la Policía Nacional, y ayuden al Gobierno del Afganistán en el fomento de la capacidad de sus fuerzas de seguridad y en el cumplimiento de la importante responsabilidad de lograr la seguridad y la estabilidad lo antes posible.

En segundo lugar, la reconstrucción económica y social es una garantía importante para el logro de la paz y la seguridad duraderas en el Afganistán. La precaria situación de seguridad, la infraestructura obsoleta y la falta de recursos humanos han sido un obstáculo para la reconstrucción y la recuperación económica y social del país. Esta situación no sólo impide mejorar la vida del pueblo afgano y frustra su entusiasmo para participar en la reconstrucción nacional, sino que también obstaculiza los esfuerzos por erradicar la insurgencia y el tráfico de estupefacientes.

Al tiempo que aumenta su contribución en la esfera de la seguridad y ayuda a mantener la estabilidad en el Afganistán, la comunidad internacional debería prestar mayor atención al desarrollo económico y social del país, apoyar activamente al Gobierno en la ejecución de su Estrategia Nacional de Desarrollo y alentar al país a utilizar plenamente la asistencia internacional para fomentar su propia capacidad de desarrollo. Esperamos que el Representante Especial del Secretario General y la UNAMA formulen propuestas y presten asistencia a este respecto.

En tercer lugar, la participación del Gobierno y el pueblo del Afganistán es una garantía importante para el éxito de la reconstrucción pacífica del país. El Afganistán tiene condiciones nacionales singulares y una estrategia de desarrollo especial y enfrenta ingentes dificultades en el proceso de recuperación y reconstrucción. Al prestar asistencia al Afganistán para la recuperación y la reconstrucción, la comunidad

internacional debería respetar su soberanía y alentar al Gobierno y al pueblo de ese país a participar plenamente y a escoger su propio modo de gobernanza y desarrollo, de conformidad con sus condiciones nacionales.

El 20 de julio se celebrará en Kabul la Conferencia Internacional sobre el Afganistán. Esperamos que las partes interesadas de la comunidad internacional presten plena atención a las opiniones del Afganistán, examinen las esferas de desarrollo prioritarias en el país y lleguen a un consenso sobre la próxima etapa de la asistencia.

El Presidente del Afganistán, Sr. Karzai, realizó una exitosa visita a China del 23 al 25 de marzo de este año, durante la cual los dirigentes de nuestros dos países sostuvieron un profundo intercambio de opiniones sobre las relaciones bilaterales y la situación regional y alcanzaron un amplio acuerdo. China aprecia los esfuerzos del Afganistán para promover el proceso de reconstrucción pacífica y, como siempre, prestará asistencia al Gobierno y al pueblo del Afganistán en la medida de su capacidad y seguirá fortaleciendo la cooperación bilateral en los ámbitos de la economía, la tecnología, la capacitación y el comercio. Deseamos el mayor éxito a la Conferencia Internacional sobre el Afganistán que tendrá lugar en Kabul y esperamos que el pueblo afgano, por medio de las elecciones parlamentarias que se celebrarán en septiembre, siga consolidando su unidad y comprensión común y promueva el proceso de paz y reconciliación.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Muchas gracias, Sr. Presidente. Agradezco al Representante Especial de Mistura su exposición exhaustiva.

Permítaseme comenzar haciendo hincapié en que mi Gobierno sigue apoyando plenamente la función crítica que desempeñan las Naciones Unidas en el Afganistán. Agradecemos profundamente la decisión y la valentía constantes de los hombres y mujeres de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que han demostrado su firme voluntad de ayudar a los afganos a lograr la estabilidad y a construir instituciones democráticas en medio de enormes dificultades. Nuestro agradecimiento es aún mayor por haber podido observar directamente, durante la visita del Consejo de Seguridad al Afganistán que se

llevó a cabo la semana pasada, su labor y las dificultades que enfrentan.

La visita reforzó nuestro firme apoyo al Representante Especial de Mistura y sus colaboradores, que ayudan al Gobierno del Afganistán a encarar sus retos más importantes y difíciles. Para poder llevar a cabo su labor vital se necesitan recursos, en particular personal experimentado y capaz, con conocimientos técnicos especializados y diversos. Doy las gracias a los Representantes Especiales en la Secretaría por su labor para asegurar que se cubran los puestos prioritarios en el Afganistán. Insto al sistema de las Naciones Unidas en su conjunto a seguir avanzando con energía y creatividad a fin de enviar el personal necesario al Afganistán.

Durante nuestra visita de tres días y medio de duración, el Consejo de Seguridad vio a un pueblo afgano orgulloso y decidido trabajar unido en los sectores económico y social, y a los ministerios del Gobierno construir un futuro duradero para su país. Cuando conversamos con jóvenes estudiantes afganos en un campamento de reasentamiento de refugiados, nos hablaron del doloroso legado de tres decenios de guerra, pero también se refirieron con pasión a su capacidad para moldear el futuro económico y político del Afganistán. Su capacidad para resistir es motivo de inspiración y será una reserva crucial del Afganistán cuando enfrente las dificultades que se presentarán este año.

El Afganistán y la comunidad internacional comienzan una nueva fase de colaboración con miras a que ese país asuma plenamente las riendas de su destino. En consecuencia, el Consejo de Seguridad centró su visita en los elementos que permitirán al pueblo afgano ejercer pleno control de su destino, elegir a su Gobierno, emprender un diálogo sobre el conflicto, fortalecer su capacidad para proveer seguridad y fomentar el desarrollo económico y político.

Como parte de estas consultas, el Consejo examinó exhaustivamente los preparativos en marcha para las elecciones legislativas previstas para septiembre. Acogemos con beneplácito la nueva dirección de la Comisión Electoral Independiente y la reconstitución de la Comisión de Quejas Electorales. La dirección de la Comisión Electoral Independiente se refirió a las experiencias adquiridas en las elecciones de 2009 y a su decisión de mejorar la credibilidad de

las próximas elecciones. Además, hizo hincapié en la necesidad de aumentar la seguridad en los centros de votación, señalando que no preveía abrir centros de votación en zonas en las que no estuvieran dadas las condiciones de seguridad. Del mismo modo, los dirigentes de la Comisión de Quejas Electorales resaltaron su decisión de actuar en forma independiente. Por su parte, los Estados Unidos subrayaron la importancia de que las Naciones Unidas estuvieran preparadas para prestar suficiente apoyo técnico y operacional a fin de satisfacer las necesidades de ambas Comisiones.

Los representantes y dirigentes del Gobierno del Afganistán informaron al Consejo sobre las iniciativas de reconciliación y reintegración puestas en práctica por el Afganistán con miras a poner fin a la beligerancia de los comandantes y combatientes insurgentes. En este contexto, el Presidente Karzai y otros recalcaron la importancia de suprimir nombres de la lista, en cumplimiento de la resolución 1267 (1999). En consulta con otros miembros del Comité, estamos examinando detenidamente los nombres de todas y cada una de las personas y entidades incluidas en la lista y determinando, caso por caso, si su inclusión en la lista sigue siendo pertinente. Los Estados Unidos siguen estando a favor de excluir de la lista a los talibanes reconciliados que cortan sus vínculos con Al-Qaida, deponen las armas y aceptan la Constitución afgana. Los Estados Unidos también siguen trabajando con nuestros asociados en el Comité y en el Gobierno afgano para garantizar que el régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1267 pueda, de manera eficaz y precisa, incluir a las personas en la lista y, cuando proceda, excluirlas.

Durante el viaje, los miembros del Consejo de Seguridad recalcaron a nuestros asociados que es fundamental y urgente que el Gobierno del Afganistán proporcione al Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) información fidedigna sobre cada persona que esté considerando excluir de la lista consolidada. Aguardamos con interés recibir esa información.

El Consejo también constató los considerables esfuerzos que despliegan la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la OTAN para crear un ejército nacional multiétnico. El Consejo visitó el centro de formación militar de Kabul para hablar con los formadores de la Fuerza y afganos. Tuvimos la oportunidad de ver a los nuevos reclutas del Ejército

Nacional Afgano procedentes de todo el país. Hemos sabido que el reclutamiento ha aumentado, al igual que el número de instructores internacionales. Además, ahora los soldados afganos se forman y se examinan de acuerdo con normas concretas. Se está fortaleciendo el cuerpo de suboficiales, que es fundamental.

No obstante, queda mucho más trabajo por hacer. Se necesitan más formadores, tanto para cumplir los compromisos actuales de la OTAN como para subsanar las deficiencias. Crear fuerzas de seguridad autosostenibles y competentes es decisivo para una transición significativa y sostenible al liderazgo afgano en el ámbito de la seguridad.

Los miembros del Consejo también fueron testigos de los esfuerzos de las Naciones Unidas para ayudar a los refugiados afganos repatriados en el campamento de reasentamiento en Sheikh Mesri. El equipo de reconstrucción provincial de Jalalabad nos informó sobre el modo en que los funcionarios civiles trabajan junto con los afganos para elaborar y ejecutar importantes iniciativas en materia de gobernanza, desarrollo económico, estado de derecho y agricultura. Esos esfuerzos multilaterales y bilaterales para dar un impulso económico y político tras las acciones militares son cruciales para el éxito de nuestra estrategia a largo plazo. Para garantizar la eficacia de los esfuerzos de la comunidad internacional, las Naciones Unidas deben seguir promoviendo la coordinación y la unidad.

Los Estados Unidos expresan su gratitud al Representante Especial de Mistura, al equipo de las Naciones Unidas y a la delegación de Turquía por haber organizado un viaje eficaz al Afganistán, así como a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y a la OTAN por su apoyo y su asistencia en materia de seguridad. Esperamos seguir trabajando en estrecha colaboración con el Representante Especial para lograr nuestro objetivo compartido de ayudar al pueblo del Afganistán a transformar y fortalecer su propia sociedad y garantizar su propia seguridad.

Por último, permítaseme recalcar nuestro profundo agradecimiento al Presidente Karzai, al Embajador Tanin y a los demás miembros del Gobierno afgano, incluidas las fuerzas de seguridad afganas, por haber organizado esta productiva visita y habernos brindado una cordial hospitalidad.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Yo también quiero dar las gracias al Representante Especial Staffan

de Mistura por el informe tan útil que presentó esta mañana. Permítaseme asimismo aprovechar esta oportunidad para darles las gracias a él y a todos los que hicieron posible la misión del Consejo al Afganistán, a saber, los miembros de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), el Gobierno, el Parlamento y la sociedad civil del Afganistán y, por supuesto, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Quisiera pedir al Embajador Tanin que transmita nuestro profundo agradecimiento al Presidente Karzai y a sus colegas del Gobierno.

Como señaló claramente el Embajador Apakan en su declaración introductoria, fue un viaje muy útil, no sólo para los miembros de la delegación, sino también para la labor futura del Consejo con respecto al Afganistán. Agradecemos sobremanera a la delegación de Turquía la excelente labor de coordinación de este viaje.

Cuando el Consejo analizó la cuestión del Afganistán en marzo, insistí en la necesidad de lograr una mayor afganización de los esfuerzos al hacer frente a los problemas del país. En la Conferencia de Londres, el Gobierno afgano se comprometió a intensificar sus propios esfuerzos con miras a la afganización. La comunidad internacional acordó respaldar esos esfuerzos.

Al parecer, hasta ahora hemos seguido el camino correcto. Los esfuerzos del Afganistán han estado avanzando en esta dirección, en lo que se refiere a promover la reconciliación y la integración, preparar las elecciones y garantizar la coherencia y la armonización de la asistencia. Se avanza considerablemente en cuanto a la capacidad nacional de mantener seguridad, con el firme apoyo de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. El respaldo internacional ha estado cumpliendo su papel. A título de ejemplo, el Gobierno del Japón prorrogó por un nuevo período de seis meses el apoyo a las nóminas de salarios de todo el personal de policía afgano, proporcionando otros 180 millones de dólares para ese fin. Mediante esta asistencia, ayudamos a mejorar la capacidad de la policía afgana, lo cual es esencial para la seguridad a largo plazo.

Uno de los acontecimientos principales fue la Jirga de la Paz celebrada a principios de este mes. Felicito al pueblo del Afganistán por sus constructivos debates. Ha llegado el momento de garantizar la

elaboración de un plan concreto de reconciliación e integración inspirado en los deseos expresados por el pueblo en la Jirga. Respaldamos el liderazgo del Presidente Karzai en este sentido.

El Japón acoge con beneplácito y apoya los principios afganos con respecto al programa de reintegración, que es compatible con la Constitución afgana, incluidos los derechos de las mujeres y los niños. Nos alientan los esfuerzos que despliegan las autoridades afganas para ultimar los detalles del programa de reintegración, que se refrendará en la próxima Conferencia de Kabul. Cuando se inicie, el Japón estará dispuesto a prestar apoyo financiero al programa mediante el Fondo Fiduciario para la Paz y la Reintegración, y pide a otros Estados que presten apoyo en general.

Permítaseme también expresar nuestro agradecimiento a la UNAMA por el papel activo y constructivo que ha desempeñado para ayudar a las autoridades afganas a promover el diálogo y la reconciliación, incluso para diseñar el programa de paz e integración en el que se está trabajando. Esperamos que la UNAMA siga desempeñando un importante papel en el proceso de paz e integración.

La próxima Conferencia de Kabul será un hito fundamental no sólo por su importancia política sino también por su esencia. Desde el punto de vista político, es importante celebrar esta reunión a nivel ministerial en suelo afgano en momentos en que ponemos de relieve la importancia de la afganización de los esfuerzos de construcción de la nación. Desde el punto de vista del fondo, también se espera que en la Conferencia se analice cómo cumplir los compromisos contraídos en la Conferencia de Londres. Es también una importante oportunidad para reafirmar el pacto entre el Gobierno y el pueblo. El Japón está dispuesto a contribuir a la labor preparatoria, incluso mediante los debates en la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, a fin de lograr que la Conferencia tenga un resultado fructífero.

Todas las personas con las que nos reunimos en el Afganistán recalcaron que el desarrollo económico y social es decisivo para la estabilidad del país. Apoyamos el enfoque de la UNAMA en el sentido de hacer hincapié en la función del Gobierno afgano de armonizar la asistencia para el desarrollo y asumir la responsabilidad primordial de garantizar la coherencia de la asistencia. Durante la misión del Consejo de

Seguridad, me impresionó la firme determinación de los dirigentes del Gobierno de asumir la titularidad del proceso para el establecimiento de las prioridades en cada una de las esferas del desarrollo nacional y armonizar la asistencia de acuerdo con las prioridades designadas en el proyecto. Como uno de los principales donantes, el Japón, como principio clave, defenderá el respeto de las prioridades afganas. Tendremos plenamente en cuenta las prioridades nacionales definidas en la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, tales como el desarrollo de la agricultura rural, la capacidad y el desarrollo humano, la infraestructura y la energía.

Al mismo tiempo, como recalcó el Primer Ministro Kan al Presidente Karzai, es esencial que el Gobierno afgano nos guíe y siga adoptando medidas firmes para luchar contra la corrupción y garantizar la buena gobernanza a nivel nacional y provincial.

Con respecto a las elecciones parlamentarias, es fundamental garantizar un proceso justo y transparente y, al mismo tiempo, respetar la titularidad afgana. El proceso debe ser dirigido por los afganos con el apoyo de la UNAMA y de la comunidad internacional. La seguridad es una de las principales preocupaciones para lograr un proceso electoral inclusivo. Agradecemos sobremanera el compromiso activo del Sr. de Mistura con el Presidente para acordar las directrices electorales así como su papel permanente y dinámico en apoyo de la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales. Abrigamos la esperanza de que las elecciones ofrezcan a los hombres y las mujeres afganos una buena oportunidad para participar en la construcción de un país democrático, y que la contribución del Japón y de muchos otros Estados Miembros en apoyo de ese proceso contribuya al objetivo previsto.

El Presidente Karzai realizó una visita oficial al Japón del 16 al 20 de junio, justo antes de la visita del Consejo de Seguridad al Afganistán. A lo largo de una serie de reuniones el Japón reafirmó su relación bilateral con el Afganistán históricamente sólida, y también envió un claro mensaje. La parte japonesa prometió apoyar los esfuerzos que lleva a cabo el Afganistán para construir la nación. La parte afgana se comprometió a esforzarse al máximo para ocuparse de los distintos asuntos pendientes, entre otros la lucha contra la corrupción. Para el nuevo Primer Ministro del Japón, Sr. Kan, se trató de la primera reunión con su homólogo y aprovechó la oportunidad para reafirmar el

compromiso del Japón con el Afganistán, que demostró con su plan quinquenal de asistencia que asciende a 5.000 millones de dólares.

Para concluir, quisiera rendir homenaje a los hombres y mujeres de la UNAMA. Hemos comprobado en primera persona las duras condiciones en que trabajan y los sacrificios personales que realizan. Apoyamos a la UNAMA y esperamos con mucho interés trabajar estrechamente con la Misión para que el Consejo pueda proporcionar el mejor apoyo posible a su valiosa labor.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2010/318) y al Representante Especial, Staffan de Mistura, por su completa exposición informativa de esta mañana. Asimismo, quisiera dar la bienvenida una vez más al Consejo de Seguridad al Embajador Tanin. Como han dicho otros oradores, la visita del Consejo de Seguridad al Afganistán fue oportuna, y deseo dar las gracias al Embajador Apakan por haber dirigido esa misión, así como a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a la secretaria del Consejo por su organización del viaje.

La envergadura del desafío estaba clara para todos, al igual que la importancia de que la comunidad internacional permaneciera unida para apoyar al Gobierno del Afganistán. El Consejo subrayó su apoyo al Presidente Karzai y aplaudió la estrecha relación de trabajo entre su Gobierno y las Naciones Unidas. Estoy seguro de que mis colegas en esta mesa estarán de acuerdo en que los esfuerzos de la UNAMA en el desempeño de su mandato y el liderazgo de Staffan de Mistura fueron notables. Vimos al personal de las Naciones Unidas trabajando en condiciones extremadamente difíciles. Las Naciones Unidas continúan desempeñando un papel fundamental en el conjunto de los esfuerzos internacionales, y apoyamos plenamente la importancia que otorga el Representante Especial a las “prioridades 3 + 1”: las elecciones, la reintegración y la reconciliación y la cooperación regional, así como coherencia de la asistencia.

Como ha informado el Secretario General, la situación de seguridad es grave. Nos entristeció enterarnos ayer del fallecimiento de un colega de las Naciones Unidas, que cayó víctima de un hombre armado en Kabul. Transmitimos nuestro pésame a su familia y a las Naciones Unidas.

El aumento de los ataques de grupos insurgentes contra civiles es verdaderamente preocupante. La casi duplicación de los incidentes en los que se utilizan artefactos explosivos improvisados y el elevado número de asesinatos políticos selectivos amenazan al ciudadano común. Así pues, el compromiso internacional de aumentar el apoyo para la capacitación policial es sumamente importante. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad continuará trabajando para proteger a la población civil de los insurgentes y construir las Fuerzas de Seguridad Nacional Afganas lo más rápidamente posible. Como dijo la Embajadora Rice, observamos un ejemplo destacado de esa labor de capacitación la semana pasada en Kabul: en ese caso concreto, efectivos británicos entrenaron al personal afgano encargado de formar a los nuevos reclutas afganos. El pasado fin de semana, los dirigentes del Grupo de los Ocho enviaron un mensaje colectivo en el sentido de que querían que las Fuerzas de Seguridad Nacional Afganas asumieran una responsabilidad cada vez mayor en esa esfera a lo largo de los próximos cinco años. En los seis meses previos al mes de marzo, el Ejército Nacional del Afganistán creció casi el 20%, al incorporar más de 17.000 soldados a sus filas. Continuaremos trabajando con los afganos para allanar el camino hacia la transferencia a los afganos de la responsabilidad de la seguridad en los distritos y las provincias tan pronto como estén preparados.

Como ha dicho el Representante Especial, no podremos tener éxito en el Afganistán siguiendo una estrategia exclusivamente militar. Por ese motivo, apoyamos la puesta en marcha de un proceso político dirigido por los afganos que responda a las preocupaciones de los afganos de todos los orígenes, así como de los asociados clave del Afganistán. La Conferencia de Kabul prevista para el mes próximo es importante. Esperamos que el Gobierno del Afganistán presente sus planes detallados y muestre un progreso tangible en la aplicación de los compromisos asumidos en la Conferencia de Londres. Nos complace ver que las Naciones Unidas copresidirán esa Conferencia y a continuación esperamos observar más avances sustantivos en los compromisos de Londres y Kabul para el mes de noviembre, coincidiendo con el primer aniversario de la toma de posesión del Presidente Karzai. En particular, esperamos ver un plan de acción claro para mejorar la gobernanza y abordar el problema de la corrupción. Esos son algunos de los temas que más preocupan a los afganos, que fueron destacados

por los participantes en la Jirga Consultiva de la Paz a principios de este mes.

En cuanto a la reintegración y la reconciliación, esperamos que el Gobierno del Afganistán ponga en marcha el programa de paz y reintegración antes de la Conferencia de Kabul, para que los donantes pasen de las promesas a compromisos firmes. Tras el éxito de la Jirga Consultiva de la Paz, ello será fundamental para desarrollar una vía política y una reconciliación más amplia.

Para concluir, no subestimamos los desafíos a los que aún hacen frente el Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general. No obstante, el Reino Unido se compromete firmemente con el objetivo de un Afganistán seguro, estable y próspero, y continuaremos desempeñando nuestro papel para ayudar a conseguirlo.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por todos sus esfuerzos para que la visita del Consejo de Seguridad al Afganistán fuera un éxito. Asimismo, deseo dar las gracias al Embajador Apakan por su exposición informativa sobre la reciente misión que el Consejo de Seguridad realizó al Afganistán con el fin de aprender más sobre el terreno acerca de la función y el apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán y por toda su labor de preparación y excelente gestión de la visita.

Quisiera referirme a las siguientes cuestiones. Reiteramos nuestro apoyo a la UNAMA y a sus actividades para apoyar al Gobierno del Afganistán, sobre todo en lo que respecta al apoyo electoral, la reconciliación nacional, la cooperación regional y los derechos humanos. Hacemos un llamamiento para que se fortalezca la coordinación entre la UNAMA y las demás fuerzas internacionales en el Afganistán.

Destacamos el papel de liderazgo del Gobierno del Afganistán en materia de seguridad, política, economía y unidad nacional, así como la función de las Naciones Unidas de apoyo al pueblo afgano para que asuma gradualmente el control de su propio destino y la soberanía y la independencia del Afganistán. Nos preocupa la falta de mejoras en la situación de seguridad y el aumento de los ataques contra objetivos civiles y fuerzas internacionales.

Condenamos las operaciones terroristas que han tenido lugar en el Afganistán y destacamos los vínculos que existen entre la seguridad y el desarrollo, así como la necesidad de abordar las causas profundas del conflicto a través de un proceso político. Las fuerzas militares y de seguridad no pueden alcanzar por sí solas una solución. También se deben combatir el cultivo y el comercio ilícito de drogas, ya que están vinculados con la financiación de las actividades terroristas.

Acogemos con satisfacción la determinación del Gobierno del Afganistán de fomentar la reconciliación y la reintegración nacionales, así como su organización de la Jirga Consultiva de la Paz del 2 al 4 de junio pasado, en la que participaron centenares de delegados, en representación de muchas categorías de la sociedad afgana. Se publicó un proyecto de documento final titulado "Programa de paz y reintegración", pero seguimos haciendo hincapié en la necesidad de esforzarse para alcanzar la reconciliación tras esa reunión y de colaborar estrechamente en la organización de esfuerzos más inclusivos y representativos que incluyan a todas las fuerzas políticas afganas. Obviamente, para ello necesitamos una nueva visión y un enfoque innovador, como destacó el Sr. de Mistura en su exposición informativa.

Apoyamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y de sus instituciones en cuanto a los preparativos para las elecciones programadas para el 18 de septiembre. Esperamos que éstas sean más transparentes y justas que la última ronda de elecciones presidenciales. Nos tranquiliza la información que figura en el informe del Secretario General (S/2010/318) sobre la labor activa de la Comisión Electoral Independiente y el carácter plenamente independiente de la Comisión. Sin embargo, consideramos que resulta fundamental introducir mejoras y enmiendas adicionales a la ley electoral que sean incluyentes y a largo plazo, así como aprovechar al máximo la asistencia proporcionada por las Naciones Unidas en esa esfera.

Por último, señalamos la importancia de aunar los esfuerzos internacionales y regionales para ayudar al Afganistán a lograr estabilidad y prosperidad. Por supuesto, existen unos vínculos estrechos entre la situación en el Afganistán y la situación en el resto de la región, y la paz en el Afganistán contribuirá a los intereses de todos los Estados vecinos. En este contexto, apoyamos los esfuerzos del Representante

Especial del Secretario General por promover la cooperación regional y esperamos que la próxima Conferencia de Kabul que se celebrará el 20 de julio sea todo un éxito, y encarrile al Afganistán por la vía de la paz y la seguridad.

Para concluir, a través del Embajador Tanin, quisiera dar las gracias al Gobierno afgano por su hospitalidad y por todas las facilidades que dispensó a la misión del Consejo de Seguridad durante su visita.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Como otros, yo también quisiera dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura y al Embajador Ertuğrul Apakan por sus exposiciones informativas, relativas, respectivamente, al último informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2010/318) y a la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán. Agradecemos sinceramente el capaz liderazgo del Embajador Apakan. Felicitamos al Sr. de Mistura por la admirable labor que ha llevado a cabo en un período muy corto de tiempo y en circunstancias complicadas.

También quisiera dar las gracias al Embajador Zahir Tanin por sus observaciones y, por su conducto, al Gobierno y al pueblo afganos por la hospitalidad que brindaron a la delegación del Consejo de Seguridad. El informe del Secretario General y las observaciones de primera mano recogidas la semana pasada de los interlocutores afganos ponen de manifiesto el progreso que se ha logrado desde la Conferencia de Londres, así como los desafíos que todavía quedan por delante para construir un Afganistán pacífico y próspero. Hoy quisiera hablar de algunos de esos desafíos, a saber, la seguridad, la reconciliación y la reintegración, la cooperación regional, las elecciones y la coherencia de la asistencia.

En lo tocante a la seguridad, es alentador el progreso en la generación de fuerzas y la capacitación de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, ligeramente antes de los plazos provisionales que se habían previsto en Londres. El nivel de coordinación entre las fuerzas afganas y las fuerzas de seguridad internacionales que la misión del Consejo de Seguridad pudo constatar tanto en Kabul como en Jalalabad también es loable. A fin de promover una transición sostenible y exitosa hacia la plena responsabilidad afgana, la comunidad internacional debería seguir fomentando la calidad de la capacitación de las fuerzas afganas y proporcionarles oportunamente todo el equipo y multiplicadores necesarios.

A pesar del progreso que se ha logrado en el cumplimiento de los compromisos de Londres, sigue siendo preocupante el aumento considerable de la inseguridad, sobre todo los ataques suicidas complejos y los incidentes con artefactos explosivos improvisados. Es fundamental frenar esa tendencia al alza de la violencia. Mejorar la capacidad de las autoridades nacionales y subnacionales a la hora de proporcionar no sólo seguridad sino también gobernanza y desarrollo a la población afectada puede sin duda contribuir a ese objetivo.

Observamos con agradecimiento que los esfuerzos de las fuerzas internacionales por reducir las víctimas civiles siguen dando fruto. Se trata de medidas acertadas que deben continuar, en particular por lo que se refiere a los incidentes y las prácticas relacionados con el aumento de las fuerzas, como las incursiones nocturnas, que afectan profundamente el sentir del pueblo afgano.

La oposición armada continúa siendo responsable de la gran mayoría de víctimas civiles, incluidas las del personal de las Naciones Unidas. Hay que detener a los responsables. Condenamos enérgicamente el último ataque contra la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Lamentamos la pérdida de otro funcionario de las Naciones Unidas en un ataque ocurrido ayer en las calles de Kabul. Reiteramos nuestro apoyo al Secretario General y al Representante Especial del Secretario General en sus esfuerzos por mejorar la seguridad del personal de la Misión.

La Jirga Consultiva de la Paz dio lugar a un apoyo firme y a varias recomendaciones del pueblo afgano para un proceso de reconciliación y reintegración dirigido por los afganos. Está claro que el conflicto afgano no se puede resolver exclusivamente por medios militares y que la mayoría de los insurgentes de rangos bajos y medianos se pueden reintegrar.

Por otro lado, como la delegación del Consejo pudo constatar de primera mano, hay opiniones divergentes en relación con cuándo, cómo y con quién deben celebrarse conversaciones de reconciliación. Creemos que el Presidente Karzai expuso unos criterios importantes en su discurso de investidura. La paz no puede instaurarse a expensas de los derechos fundamentales de las mujeres y los hombres afganos ni de la rendición de cuentas por crímenes atroces.

La estabilidad y la prosperidad del Afganistán a largo plazo dependen tanto de la reconciliación interna como de la cooperación regional basada en el respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos. Al Brasil le complacen las distintas iniciativas trilaterales y regionales emprendidas con ese fin. En este contexto, acogemos con agrado el lanzamiento de la iniciativa de la Ruta de la Seda en Kabul.

La misión del Consejo de Seguridad al Afganistán coincidió con el inicio del lanzamiento oficial de la campaña de la Wolesi Jirga. Nos complace que se aprobaran directrices de aplicación del proceso electoral. Esas directrices revitalizaron las instituciones electorales y llevaron a un aumento del número de mujeres candidatas, que fue incluso más alto que en 2005. Se están creando comisiones provinciales de quejas electorales para que respondan de manera más rápida a las posibles irregularidades. Esas medidas nos ayudan a sacar lecciones prácticas de los comicios de 2009. Garantizar la seguridad de la campaña y de las elecciones es crucial, tal como ha recalcado el Sr. de Mistura. Instamos a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional y a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a que redoblen sus esfuerzos en ese sentido.

En cuanto a la coherencia de la asistencia, en el informe del Secretario General se señala una vez más el progreso importante que se ha logrado para dar prioridad a la estrategia de desarrollo nacional del Afganistán y mejorar la capacidad financiera y administrativa para aplicarla. El sistema de grupos de desarrollo, en particular, está superando las expectativas iniciales de la Conferencia de Londres. La comunidad de donantes debe igualar esos logros con progresos comparables en sus compromisos por canalizar la asistencia a través del presupuesto afgano. Los donantes deberían hacer todo lo posible por readaptar su asistencia de manera que concuerde con las prioridades y los proyectos dirigidos por los afganos y mejorar la transparencia de la asistencia que no forme parte del presupuesto. El compromiso con la titularidad nacional y la rendición de cuentas mutuas deben medirse con hechos concretos.

La propia iniciativa de celebrar la Conferencia en Kabul, la primera reunión internacional sobre el Afganistán que se celebra en territorio afgano, demuestra claramente el aumento de la titularidad del Gobierno afgano y de su pueblo en relación con su futuro. La Conferencia se plantea como un contrato

entre el Gobierno afgano y su pueblo que la comunidad internacional deberá apoyar. La comunidad internacional tiene un papel fundamental que desempeñar para ayudar a los afganos, cuya estabilidad y prosperidad están vinculadas a las de sus vecinos, países cercanos y aliados. Todos debemos mantenernos firmes en nuestro compromiso a largo plazo con la estabilidad afgana.

Sr. Mougara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): También yo quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y al jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Staffan de Mistura, por la claridad de su presentación del informe del Secretario General (S/2010/318) sobre la evolución de la situación en ese país. También quisiera felicitarlo por su compromiso de promover la estabilidad y la paz en el Afganistán a pesar de un contexto de seguridad y político especialmente difícil. Por último, quisiera dar las gracias al Embajador Apakan por su excelente liderazgo durante la misión y por la exposición informativa que acaba de ofrecer, que mi delegación apoya plenamente.

Las presentaciones que acabamos de escuchar nos permiten entender mejor la situación actual en el Afganistán y llevan a mi delegación a hablar de los tres aspectos siguientes: las cuestiones de seguridad, la evolución del proceso político y las perspectivas futuras.

Mi delegación sigue profundamente preocupada por la nueva oleada de violencia contra la población civil, el personal de la UNAMA y de la OTAN y el personal humanitario en el Afganistán. En ese sentido, acogemos con agrado el plan que se está formulando actualmente para transferir algunas funciones de apoyo a la UNAMA a Kuwait a fin de reducir el número total de personal en el Afganistán sin que peligre la aplicación de su mandato.

En cuanto a la seguridad del personal de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad debe aprovechar la oportunidad que presenta el próximo debate sobre la protección de los civiles para incluir este caso específico en su examen de la cuestión.

A pesar de la preocupante situación de seguridad, es nuestro deber rendir homenaje a los esfuerzos realizados por el Gobierno del Afganistán, con el respaldo de la OTAN, en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad, y en particular en el

entrenamiento del personal militar y la policía civil. Esas medidas son parte integral de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán aprobada en la Conferencia de Londres, celebrada en enero de 2010, y respaldan el proceso político que se lleva a cabo en el país.

La aplicación de las prioridades identificadas en la Conferencia de Londres —en particular, el regreso de los refugiados, la reconciliación nacional, la organización de elecciones legislativas y el fortalecimiento de la cooperación regional— es indispensable para llevar a feliz término el proceso de paz y desarrollo del país. La Conferencia de Kabul, que se celebrará el 20 de julio, brindará al Gobierno la oportunidad de presentar un plan nacional de desarrollo centrado en la seguridad y la gobernanza socioeconómica. La reunión brindará al pueblo del Afganistán la oportunidad de hacer suyo el proceso de paz.

Respecto de las elecciones previstas para septiembre, mi delegación acoge con agrado la democratización de los mecanismos que tienen la tarea de organizar las elecciones legislativas, a saber, la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales. Esas reformas, que contribuyen a garantizar elecciones transparentes y resultados creíbles, cuentan con la importante asistencia de la UNAMA y de la comunidad internacional. La estrategia nacional de reconstrucción sólo será eficaz si está acompañada del diálogo constructivo en curso entre el Afganistán y los países de la región.

De hecho, la cooperación regional es fundamental en el marco de la seguridad, el desarrollo y la lucha contra el tráfico de estupefacientes. Sólo una estrategia militar nunca será suficiente para resolver la cuestión del Afganistán. La comunidad internacional debe involucrarse más en el proceso político en curso, centrando la atención, entre otras cosas, en el diálogo político inclusivo. Por consiguiente, respaldamos la estrategia que está aplicando la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de la OTAN, que en sus operaciones tiene en cuenta los aspectos de seguridad, políticos y de desarrollo.

Al Gabón, que participó en la reciente visita del Consejo de Seguridad como miembro de ese órgano, le satisface que la visita brindara a la comunidad internacional la oportunidad de reiterar su solidaridad con el pueblo del Afganistán, así como su decisión de

respaldar al Gobierno del Afganistán y a su pueblo en sus esfuerzos en pro de la paz y la reconstrucción en su país.

Por último, no puedo concluir sin antes reiterar a la UNAMA, al equipo del Sr. de Mistura y al Gobierno del Presidente Karzai nuestro agradecimiento por haber organizado y haber acogido a la misión durante su visita al Afganistán.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los demás oradores para dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Representante Especial del Secretario General, Staffan de Mistura. Creo que puedo decir que todos nos sentimos impresionados y agradecidos por el liderazgo que muestra en el Afganistán como jefe de la UNAMA. Escuchamos con sumo interés su exposición informativa y la declaración del Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, a quién también doy la bienvenida a esta mesa.

Asimismo, permítaseme aprovechar esta ocasión para dar las gracias al Embajador Apakan por su liderazgo, y a su equipo, al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a la UNAMA, por su excelente organización de la visita del Consejo de Seguridad la semana pasada. Al igual que los demás, considero que realizamos una visita muy fructífera, que nos ha ayudado a comprender mejor la situación en el Afganistán y las circunstancias sumamente difíciles bajo las cuales trabajan las Naciones Unidas. La falta de mejoras en la situación de seguridad y los actuales informes sobre hechos recientes —los ataques de los talibanes contra la población civil y personal de las Naciones Unidas— son un gran motivo de preocupación para nosotros.

Austria hace suya la declaración que formulará posteriormente en este debate la delegación de la Unión Europea en nombre de la Unión. Además, Austria desea formular las siguientes observaciones.

Agradecemos la labor llevada a cabo por el Gobierno del Afganistán para promover una solución política para el conflicto de larga data mediante la elaboración de un programa de paz y reintegración y la celebración, a principios de este mes, de la Jirga Consultiva de la Paz. Acogemos con agrado los grandes esfuerzos realizados por incluir la representación de un amplio espectro de la sociedad afgana en la Jirga. De cara al futuro, será fundamental garantizar que todos los sectores pertinentes de la

sociedad participen plenamente en las próximas etapas, como la aplicación del programa de paz y reintegración y el establecimiento de un consejo nacional de paz de alto nivel. La UNAMA debería seguir respaldando los procesos de reconciliación y reintegración dirigidos por el Afganistán.

Nos interesaría recibir información más detallada en el próximo informe del Secretario General sobre la manera en que se incluyen a las comunidades étnicas y a las mujeres del Afganistán en la planificación y ejecución de los programas pertinentes, incluso para la aplicación de las resoluciones 1325 (2000) y 1889 (2009).

Observamos también que, según el comunicado final de la Jirga de la Paz, el pueblo del Afganistán exige una paz justa que pueda garantizar los derechos de todos sus ciudadanos, incluidos las mujeres y los niños. Además, la Jirga instó a que se aplicara la ley a todos los ciudadanos del país sobre la base de la igualdad. Es evidente que la paz sostenible en el Afganistán se alcanzará sólo si se hace justicia y se logra una solución política que garantice la rendición de cuentas por los delitos graves cometidos en el pasado. Por consiguiente, el plan de acción nacional afgano para la paz, la justicia y la reconciliación, aprobado por el Gobierno del Afganistán en 2005 y respaldado por el Pacto de Londres en 2006, debería respetarse plenamente en los procesos de reintegración y reconciliación. Desde nuestro punto de vista, la ley de amnistía que se puso en vigor a finales de 2009 no se corresponde con las exigencias de la Jirga de la Paz ni con el derecho internacional y, por tanto, debería derogarse.

Somos también conscientes de que la Jirga de la Paz pidió la supresión de los nombres de los miembros de la oposición afgana de la lista establecida en virtud de la resolución 1267 (1999). Durante la visita del Consejo de Seguridad al Afganistán, nuestros interlocutores afganos expresaron gran interés en la cuestión de la supresión de nombres de la lista. En mi calidad de presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) relativa a Al-Qaida y los talibanes, tuve la oportunidad de reunirme con los interlocutores sobre el tema, y doy las gracias a la UNAMA por haber facilitado esos contactos.

Explicué que el examen de la lista de sanciones dispuestas en la resolución 1267 es un proceso en curso que se basa en la resolución 1822 (2008), que se realiza

según cada caso y, como tal, no está vinculado a los acontecimientos actuales. Señalé además que en cuanto a la posible supresión de la lista de nombres de personas relacionadas con los talibanes, el Comité se basará en los principios siguientes: las personas deben renunciar de manera convincente a la violencia, deponer las armas, romper los vínculos con Al-Qaida y respetar plenamente la Constitución afgana. Observo con satisfacción que esos criterios coinciden plenamente con los mencionados anteriormente por el Embajador Tanin, en este debate.

En los últimos meses hemos venido trabajando activamente con las autoridades afganas para obtener nuevos datos pertinentes sobre las personas que figuran en las listas. Aliento a las autoridades afganas a que brinden con urgencia al Comité la información necesaria para concluir con éxito el examen en el plazo prorrogado de 31 de julio. Permítaseme dejar esto bien claro: para que esa información se tome en cuenta en el transcurso del examen en curso, hay que recibirla no en cuestión de semanas, sino de días. Como dije, aliento a las autoridades afganas a que cumplan esto. Esperamos con interés que continúe la cooperación con el Gobierno del Afganistán y la UNAMA para lograr la plena aplicación de las resoluciones 1267 (1999), 1822 (2008) y 1904 (2009).

Permítaseme ahora pasar a los preparativos de las elecciones legislativas que se celebrarán en septiembre. Agradecemos los esfuerzos exitosos del Representante Especial del Secretario General por facilitar una solución respecto de la situación de la ley electoral y encomiamos a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión de Quejas Electorales por sus trabajos en curso, incluida la exitosa conclusión de la fase de inscripción. El elevado número de mujeres entre los candidatos es un acontecimiento extraordinario y positivo. Se deben realizar todos los esfuerzos posibles por garantizar su seguridad. Mas allá de las próximas elecciones, coincidimos plenamente con que es necesaria una reforma electoral más integral y a largo plazo.

Permítaseme también mencionar que Austria acoge con agrado la reciente instrucción del Ministerio de Educación del Afganistán de que, en vista de la amenaza de los talibanes, las escuelas no se utilicen más como centros de votación. Por lo tanto, esperamos que las autoridades afganas hagan todo lo posible para actuar de conformidad con ese compromiso y, de ser posible, lo amplíen a los centros de atención médica.

Digo esto porque la utilización de escuelas como centros de votación en las pasadas elecciones no sólo llevó a un marcado aumento del número de ataques a escuelas, sino que, lamentablemente, tuvo como consecuencia que disminuyera de manera constante el índice de escolarización.

En términos más generales, permítaseme decir que la juventud constituye más de la mitad de la población del Afganistán y que es su recurso más valioso. En ese sentido, estamos agradecidos a la UNAMA por los esfuerzos que ya ha emprendido encaminados a fortalecer su capacidad de proteger a los niños. Esperamos que esos esfuerzos prosigan.

Por último, Austria espera con interés la Conferencia de Kabul, que copresidirán el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas. Una transición eficaz hacia un mayor nivel de control de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo por el Afganistán, sobre la base del compromiso renovado del Gobierno del Afganistán con su pueblo, debe ser el objetivo común. Para que todas esas iniciativas tengan éxito a largo plazo, será decisivo que estén firmemente basadas en los principios de la buena gobernanza, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. Esto facilitará el apoyo que los donantes den a los programas prioritarios que dependen de la titularidad afgana. Austria está dispuesta a seguir prestando apoyo al Afganistán en su vía hacia un futuro más seguro y próspero.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Francia suscribe la declaración que formulará el representante de la Unión Europea.

Deseamos agradecer al Representante Especial de Mistura su trabajo. Hemos escuchado con interés su exposición informativa. Bajo su dirección, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha iniciado un nuevo camino y ha contribuido a un diálogo constructivo entre el Gobierno y la comunidad internacional. Apoyamos las prioridades que ha elaborado en su enfoque de 3+1, que se ajusta al mandato conferido en la resolución 1917 (2010). Se debe continuar trabajando a fin de volver a fijar las prioridades de su labor relativa a los buenos oficios políticos, la preparación de las elecciones, el apoyo al proceso de reconciliación y la cooperación regional, al tiempo que se mantiene el compromiso de la UNAMA de coordinar la asistencia internacional, colaborando a este efecto con el

Gobierno del Afganistán y el representante especial de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). En suma damos nuestro máximo apoyo a la labor del Representante Especial.

En este sentido, naturalmente quisiera también rendir homenaje a las mujeres y los hombres de la UNAMA, que prestan su ayuda al pueblo afgano en condiciones difíciles, como sabemos. Su seguridad debe ser una prioridad. A ese homenaje quisiera añadir unas palabras en recuerdo del sacrificio de nuestros soldados, que contribuyen a ese mismo objetivo.

Esta reunión del Consejo de Seguridad cobra una especial importancia a la luz de la celebración de la Jirga de la Paz en mayo pasado, los preparativos de la próxima Conferencia de Kabul y la perspectiva de las elecciones legislativas que tendrán lugar en septiembre. Asimismo, tiene lugar en momentos en que sobre el terreno se están llevando a cabo importantes operaciones contra los insurgentes.

La visita del Consejo de Seguridad fue una oportunidad para reiterar el compromiso de la comunidad internacional con los afganos en su lucha por establecer el estado de derecho, garantizar el desarrollo económico y combatir el terrorismo. La visita también permitió ver con mayor claridad los retos principales relacionados con la estabilización del país. Fortaleció nuestra convicción de que el éxito depende de una estrategia política que integre las esferas civil y de seguridad.

El aspecto militar está relacionado con los esfuerzos que actualmente lleva a cabo la FIAS, ya sea sobre el terreno, o para formar al ejército y la policía afganos. La ofensiva en curso era necesaria. Debe hacer comprender a nuestros enemigos que la negociación es la única solución. Sin embargo, la dimensión de la seguridad también es política.

La política del Gobierno del Afganistán de reconciliación e integración nacionales es un elemento positivo. Los afganos deben llevar a cabo esa política, pero las Naciones Unidas deben seguir velando porque se respeten las condiciones que las propias autoridades afganas establecieron y el Consejo de Seguridad avala, a saber, la renuncia a la violencia, la ruptura de los lazos con Al-Qaida y el terrorismo internacional, el respeto de la Constitución y la protección de los derechos humanos y de los derechos de las mujeres.

No obstante, en caso necesario, el papel de las Naciones Unidas debe ser más que el de un árbitro. Confiamos en que el Representante Especial contribuirá, en caso necesario, a que se inicien negociaciones. Hoy debemos construir la política. No habrá reintegración sin reconciliación. No habrá reconciliación sin acuerdo político, y es a ese acuerdo político hacia el que deben dirigirse nuestros esfuerzos.

Con respecto a esta reunión, hemos observado el llamamiento hecho por la Jirga y las autoridades en favor de una nueva revisión de la lista actualizada por el Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999). Apoyamos que se actualice la lista para fortalecer la eficacia del régimen de sanciones. A ese fin, contamos con la cooperación de las autoridades afganas para que nos faciliten información sobre las personas cuya supresión de la lista se solicita.

La reconciliación, la reintegración y el acuerdo político solo serán una realidad si están basados en la mejora de la gobernanza y la lucha contra la corrupción con el fin de cumplir las expectativas de la población, que, con demasiada frecuencia, apoya a los insurgentes porque su Administración la ha decepcionado.

Aún queda mucho camino por recorrer, pero acogemos con beneplácito el programa de reforma presentado por el Presidente Karzaï en su discurso inaugural, y lo consideramos muy positivo. Sus compromisos deben ahora concretarse más a la espera de la Conferencia de Kabul y, posteriormente, deben aplicarse sin dilación. Por último, concedemos gran importancia a la organización de las elecciones legislativas que se celebrarán en septiembre. A este respecto, también confiamos en que nuestro Representante Especial nos ayudará a evitar un fracaso similar al de las elecciones presidenciales.

La crisis afgana —y no soy el primero en decirlo— no puede abordarse independientemente de la situación en la región, en particular en el Pakistán. Las Naciones Unidas están en condiciones de reunir a todos los agentes regionales en torno al objetivo común de estabilizar la región. En consecuencia, seguimos con gran interés la iniciativa del Representante Especial de la ruta de la seda.

Para concluir, quisiera recordar un aspecto crucial. La transición que deseamos poner en marcha en el Afganistán no supone la retirada de la comunidad internacional, ni mucho menos su abandono. En cualquier caso, como el Presidente de la República

Francesa recordó en numerosas ocasiones, Francia mantendrá su compromiso tanto tiempo como sea necesario y como lo deseen los afganos.

Sr. Lolo (Nigeria) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Sr. Staffan de Mistura, quien regresa otra vez al Consejo, y agradecerle su primera exposición exhaustiva desde que asumió el cargo de Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Mi agradecimiento también se dirige al Embajador Apakan por su informe sobre la misión del Consejo al Afganistán y por su dirección de ésta, y al Embajador Tanin por su declaración de esta mañana.

Condenamos el ataque contra un vehículo de las Naciones Unidas perpetrado ayer por hombres armados no identificados, que se saldó con la muerte de un miembro del personal en Kabul. Transmitimos nuestras condolencias a la familia de la víctima y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Está claro que los reiterados y constantes ataques, la detonación de artefactos explosivos improvisados y las bombas de los terroristas suicidas contra la población civil no han conseguido su objetivo de desbaratar la paz y la estabilidad relativas logradas hasta la fecha. Esas medidas desesperadas de los rebeldes, enemigos declarados de la paz, no pudieron impedir la participación de más de 1.600 delegados, incluidas 300 mujeres, en la Jirga Consultiva de la Paz, celebrada hace tres semanas.

Nuestro debate de hoy tiene una particular importancia, ya que en él se aprovecha la evaluación del Consejo de la oportuna misión al Afganistán y, debemos admitir, llena de éxito, que terminó tan sólo hace unos días. La interacción del Consejo, por medio de su misión, con un amplio grupo de interesados afganos, nos dio la oportunidad de escuchar directamente al pueblo del Afganistán y de adquirir experiencias directamente sobre el terreno. También demostró el apoyo de las Naciones Unidas al Gobierno y el pueblo de ese país. Encomiamos el valor y la capacidad de resistencia de aquellos que no sólo arriesgan su vida en circunstancias difíciles, sino que también envían un contundente mensaje a los enemigos de la paz mediante su amplia participación en actividades que tienen gran repercusión.

En lo que respecta a los procesos políticos y electorales, el año 2010 es un hito decisivo. Las elecciones legislativas previstas para septiembre deben

servir para consolidar el proceso de paz. Opinamos que en estas elecciones se deben evitar los problemas que afectaron las elecciones presidenciales de 2009 y que deben llevarse a cabo de una manera libre, imparcial y transparente. Los tres ministerios de seguridad que tienen a su cargo la investigación de los antecedentes de los candidatos y la presentación de los resultados a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión de Quejas Electorales deben adoptar todas las medidas necesarias para preservar la credibilidad y la integridad del proceso electoral. Reconocemos la enorme magnitud de los desafíos electorales en el Afganistán. Si bien pasará algún tiempo hasta que las reformas den los resultados deseados, es necesario hacer hincapié en la necesidad de que el proceso electoral afgano inspire confianza y aceptación en la opinión pública.

La encomiable contribución de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), bajo la eficaz dirección del Sr. de Mistura, debe mantenerse e intensificarse. En particular, la UNAMA debe seguir apoyando a la Comisión Electoral, sobre todo en lo que respecta a sus esfuerzos por fortalecer la capacidad nacional y fomentar la confianza mutua y la seguridad durante el período electoral.

También es necesario desplegar esfuerzos concertados para apoyar a las fuerzas de seguridad nacionales en su decidida lucha contra los ataques de insurgentes. Los éxitos registrados en la Conferencia de Londres y en la reciente Jirga de la Paz deben servir para dar impulso a la venidera Conferencia de Kabul, que tendrá lugar en julio de 2010. Esos éxitos contribuirán a consolidar el diálogo, la reconciliación, la paz y los programas de reintegración en el Afganistán. Instamos al Gobierno del Afganistán a aprovechar el impulso que generará la Conferencia para reafirmar su compromiso de trabajar sobre la base de las prioridades que figuran en su programa, entre las que se incluyen la lucha contra la corrupción y el fomento de la justicia y el estado de derecho. No obstante, también debemos reconocer que los mejores esfuerzos afganos en pro de una paz duradera no tendrán éxito si no cuentan con un apoyo eficaz y sostenido en la región. Por consiguiente, instamos a los agentes regionales, sobre todo a aquellos que son influyentes, a persistir firmemente en sus iniciativas de paz en el Afganistán.

Acogemos con beneplácito el importante papel que desempeñan las Naciones Unidas con su apoyo y

asistencia en la coordinación de los esfuerzos internacionales dirigidos a fortalecer la capacidad del Afganistán para coordinar la ayuda y establecer sus propias prioridades de desarrollo, así como su capacidad para recibir los fondos y emplearlos adecuadamente en la financiación de sus necesidades. Resulta de suma importancia la transición del Afganistán hacia una mayor responsabilidad en cuanto a su propia seguridad y desarrollo, idea que recibió el pleno respaldo de la Conferencia de Londres. Esperamos que el Consejo dé una respuesta a las inquietudes planteadas en la Jirga Consultiva de la Paz en cuanto a la eliminación de nombres de la oposición afgana de la lista de sanciones establecidas en virtud de la resolución 1267 (1999), cuestión a lo que se refirió esta mañana el Embajador Mayr-Harting. Señalamos que la supresión de nombres de la lista deberá ajustarse a los criterios previamente establecidos, incluida la renuncia a la violencia, el reconocimiento del Gobierno y la Constitución del Afganistán, y la ruptura de los vínculos y las afiliaciones a Al-Qaida y otros grupos terroristas. En realidad, el Comité de sanciones acaba de completar la revisión de todos los nombres de los talibanes incluidos en la lista —hay más de 300 personas en la lista consolidada— y de hacer las recomendaciones correspondientes. En enero, el Comité eliminó de la lista a cinco hombres que ocuparon altos cargos durante el régimen de los talibanes. Ello demuestra que el Comité está actuando y que está dispuesto a cooperar con los esfuerzos dirigidos a crear un entorno propicio para la paz y el desarrollo en el Afganistán.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Staffan de Mistura, por su exhaustiva exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. También agradezco al Embajador Apakan —quien encabezó eficazmente la visita— su informe sobre la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán. Además, agradezco al Embajador Tanin su exposición informativa.

Sobre la base del informe del Secretario General (S/2010/318), observamos que, a pesar de los abnegados esfuerzos del Gobierno del Afganistán y de la comunidad internacional, la situación de seguridad en ese país sigue siendo precaria. Nos preocupa el hecho de que el número de incidentes relativos a la

seguridad haya aumentado significativamente en el período sobre el que se informa. Como es de conocimiento de los miembros del Consejo, ayer, en Kabul, un vehículo de las Naciones Unidas fue atacado a tiros y, lamentablemente, un funcionario de la Organización resultó muerto. Expresamos nuestras condolencias a sus acongojados familiares y a las Naciones Unidas.

La inseguridad sigue siendo un gran impedimento para los esfuerzos dirigidos a lograr la paz y el desarrollo en el Afganistán. Este problema continúa siendo un obstáculo para el progreso por el que luchan el Gobierno y el pueblo del Afganistán. Sin embargo, observamos que, a pesar de la inestable situación de seguridad, el Gobierno del Afganistán ha seguido adelante en la ejecución de programas nacionales que son críticos para alcanzar la paz y el desarrollo en el país, y por ello merece nuestro encomio.

Deseo resaltar la importancia que tiene para el Gobierno la inclusión de todos los afganos en la búsqueda de la paz y la estabilidad para el país. En ese sentido, acogemos con beneplácito el hecho de que el Gobierno haya auspiciado, a inicios de este mes, la celebración de la Jirga Consultiva de la Paz. Este esfuerzo de alcance nacional es un paso fundamental para lograr la paz y la estabilidad en el país. Esperamos con interés la aplicación eficaz de los resultados de la Jirga de la Paz Nacional.

A pesar de algunos tropiezos, nos alientan los progresos que se han venido registrando en la preparación de las elecciones legislativas de septiembre. En particular, acogemos con beneplácito el exitoso proceso de empadronamiento llevado a cabo por la Comisión Electoral Independiente. El notable aumento del número de candidatas femeninas ampliará la participación de las mujeres afganas en la edificación de la nación. Por otra parte, acogemos con beneplácito los avances que están logrando el Gobierno y el pueblo del Afganistán al asumir la dirección del proceso de desarrollo y la responsabilidad que ello entraña. Esa es una manera segura de fomentar la paz y el desarrollo sostenibles en el país. Con miras a prestar un apoyo eficaz, instamos a todos los asociados para el desarrollo y a la comunidad internacional a adecuar su apoyo a las prioridades y programas del Gobierno del Afganistán.

Apoyamos los cuatro ámbitos prioritarios que la UNAMA ha definido como objeto de la asistencia de

las Naciones Unidas al Gobierno y el pueblo del Afganistán, a saber el apoyo a las elecciones, la reconciliación y la reintegración, la cooperación regional y la coherencia de la asistencia. Estos cuatro ámbitos ayudarán a sentar las bases de la paz y el desarrollo sostenibles. El hincapié en esas esferas servirá para respaldar los esfuerzos que se realizan en otras esferas de desarrollo.

Para concluir, deseo subrayar el estrecho vínculo que existe entre la estabilidad, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán y en la región en su conjunto. Un enfoque coordinado a nivel regional y una mayor cooperación entre el Afganistán y sus vecinos también son fundamentales, sobre todo en la lucha contra la insurgencia y el comercio de estupefacientes. En este sentido, felicitamos a la UNAMA por su apoyo a las iniciativas regionales, que contribuyen a la estabilidad regional.

Por último, encomiamos al Sr. de Mistura y a su equipo de la UNAMA por la excelente labor que realizan en condiciones tan difíciles.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General de Mistura por su amplio análisis sobre la situación en el Afganistán, por la labor que realiza y la Misión que dirige. Damos las gracias asimismo al Representante Permanente de Turquía, Sr. Apakan, por su detallada información sobre la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán y por su destacado liderazgo. Agradecemos también al Gobierno del Afganistán y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) la eficaz asistencia que han prestado a la misión del Consejo de Seguridad.

Respaldamos los esfuerzos de los dirigentes de la UNAMA por ayudar de manera constructiva a alcanzar un arreglo de la cuestión afgana, de conformidad con el mandato que le ha conferido el Consejo de Seguridad. Creemos que el principal resultado de los esfuerzos internacionales en el Afganistán debería ser que las autoridades afganas lograran de forma permanente ejercer su soberanía sobre la seguridad y el desarrollo económico del país y asumieran de forma gradual su responsabilidad principal en estas esferas, incluida la seguridad, con la asistencia de la comunidad internacional y con la coordinación de las Naciones Unidas.

Es en este contexto que vemos la serie de acontecimientos que se avecina, como la Conferencia internacional de Kabul y las elecciones parlamentarias previstas para septiembre, que deben promover una mayor consolidación de un Afganistán democrático y de instituciones estatales eficaces. También apoyamos los procesos encaminados al logro de una solución política y la reconciliación nacional en el Afganistán, siempre que no vayan en contra de los intereses de una estabilidad a largo plazo y de los esfuerzos correspondientes del Consejo de Seguridad.

El diálogo sólo es posible con los que han depuesto sus armas, han reconocido la Constitución del Afganistán y han roto verdaderamente todo vínculo con Al-Qaida y otras estructuras terroristas. Creemos en la necesidad de cumplir de manera estricta el régimen de sanciones contra Al-Qaida y los talibanes y de seguir aumentando su eficacia. Es un verdadero instrumento contra el terrorismo en manos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. Reviste primordial importancia que los principios fundamentales ya mencionados guíen a los dirigentes del Afganistán y a la UNAMA para contribuir a una solución política en el Afganistán.

Seguimos seriamente preocupados por la situación de seguridad en el Afganistán. Suscita gran preocupación en ese sentido la creciente tendencia negativa en las regiones septentrionales del país, que se mantuvieron en relativa calma hasta hace poco, donde se registra un aumento de las incursiones de los talibanes y de otros grupos extremistas. Compartimos la alarma de las Naciones Unidas ante el número de bajas civiles como consecuencia de las actividades terroristas de Al-Qaida y los talibanes. Al mismo tiempo, sigue siendo urgente garantizar que las operaciones ejecutadas por la presencia militar internacional en el Afganistán sean más selectivas.

La Federación de Rusia está profundamente preocupada por la situación en el Afganistán en la esfera de la producción y el tráfico ilícito de estupefacientes, que se han convertido en una verdadera amenaza, no sólo para la paz y la seguridad regionales, sino también para la paz y la seguridad internacionales. Creemos que en las decisiones futuras del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán se debería incorporar una descripción de esos retos. La lucha contra este fenómeno, que está directamente vinculado a la propagación del extremismo y el terrorismo, exige un enfoque amplio y sistemático, que

combine el actual uso de la fuerza, incluso en la erradicación de los cultivos para la producción de drogas, y la solución de los problemas sociales de la sociedad afgana, lo cual supondría la eliminación de la pobreza, una transición a los cultivos agrícolas alternativos y la lucha contra la corrupción.

Para nosotros está claro que, habida cuenta de la magnitud de la amenaza que plantean las drogas en el Afganistán, los esfuerzos del Gobierno por sí solos no serán suficientes. Es preciso que la comunidad internacional adopte medidas conjuntas, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con la activa participación de todos los Estados interesados y las organizaciones internacionales y regionales, incluidas la OTAN, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghai. Estos objetivos podrían promoverse con la creación de una amplia coalición de lucha contra los estupefacientes, con la participación, además de las estructuras antes mencionadas, de las instituciones de la sociedad civil. Esperamos que los Estados miembros de la OTAN cooperen aún más activamente respecto de esta cuestión con el Gobierno afgano. También hacen falta medidas enérgicas para reprimir el comercio de los precursores, sin los cuales no es posible fabricar heroína.

Como asociada fiable del Afganistán, la Federación de Rusia está convencida de que, mediante los esfuerzos conjuntos dirigidos por el Gobierno del Afganistán, lograremos una solución pacífica sólida en ese país. Los propios afganos tendrán que determinar el futuro del Afganistán. La Federación de Rusia seguirá cooperando aún más con el Afganistán y con una amplia gama de asociados internacionales con miras a una reconstrucción exitosa del país después del conflicto y al establecimiento de una estructura estatal viable, con órganos de policía y de lucha contra los estupefacientes.

Sra. Čolaković (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Permítaseme, ante todo, dar las gracias al Secretario General por su detallado informe sobre los acontecimientos más recientes en el Afganistán y las actividades de las Naciones Unidas en el país (S/2010/318). Quisiera dar la bienvenida al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, y expresarle nuestra gratitud por su amplia exposición. Quisiéramos, además, expresar nuestro agradecimiento al Sr. de Mistura y a su equipo por haber organizado la

muy exitosa visita de los miembros del Consejo de Seguridad al Afganistán.

Hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Embajador Apakan y a la Misión de Turquía por su liderazgo durante nuestra visita. También damos las gracias personalmente al Gobierno afgano y al Embajador Tanin. Quisiera aprovechar esta oportunidad, si se me permite, para dar las gracias a la Secretaria y a su equipo, que resultó de gran ayuda durante nuestro viaje.

Bosnia y Herzegovina es plenamente consciente de que las próximas elecciones parlamentarias de septiembre, dirigidas por el Gobierno del Afganistán, revisten una importancia crucial para el futuro desarrollo político y en materia de seguridad del país. En ese contexto, encomiamos el eficiente papel de liderazgo que desempeñó la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) al coordinar el apoyo técnico y logístico internacional al proceso electoral. Nos alientan en particular la exitosa labor de inscripción de los candidatos para las elecciones que realizó la Comisión Electoral Independiente así como la valiosa contribución de la Comisión de Quejas Electorales a estos esfuerzos. Estos logros nos permiten abrigar la esperanza de que el Afganistán logrará consolidar la necesaria estructura estatal que garantice el desarrollo de una sociedad democrática basada en el estado de derecho y los derechos humanos, sobre todo los derechos de las mujeres y los niños.

Encomiamos la realización del proyecto avanzado del programa de paz y reintegración y la exitosa organización de la Jirga Consultiva de la Paz, cuyo anfitrión fue el Gobierno afgano. También valoramos positivamente los preparativos para la Conferencia de Kabul que se celebrará el 20 de julio y esperamos ver resultados concretos, en particular el plan dirigido por el Afganistán para mejorar el desarrollo, la gobernanza y la seguridad. Creemos que esas medidas pueden facilitar los esfuerzos tendientes a lograr la adopción del marco para un diálogo entre afganos y dar confianza para proseguir los debates sobre la manera de lograr un proceso de paz sostenible.

Para Bosnia y Herzegovina es motivo de profunda preocupación la situación de seguridad del país. Durante el período que abarca el informe, el número de víctimas aumentó considerablemente, en particular entre los civiles y los niños. La lamentable

cifra de 332 niños asesinados o mutilados durante los últimos tres meses es un testimonio aterrador de la realidad en que viven los niños afganos. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todas las partes en el conflicto armado en el Afganistán a que adopten todas las medidas posibles con el fin de proteger la vida de los niños y los civiles.

Reconocemos la importante labor de asesoramiento que lleva a cabo la UNAMA en la redacción de la evaluación nacional de las amenazas, así como su asistencia en la elaboración de la Estrategia de la Policía Nacional del Ministerio del Interior y el Plan de la Policía Nacional.

También deseamos hacer hincapié en la importancia de la buena cooperación existente entre la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán, la OTAN y la UNAMA. Esperamos que esta práctica continúe en el futuro.

Bosnia y Herzegovina considera que la cooperación regional es sumamente importante para lograr un ambiente de seguridad en el país. Por lo tanto, encomiamos los esfuerzos del Representante Especial y del Gobierno afgano destinados a promover y entablar relaciones entre el Afganistán y los países vecinos, en concreto el Pakistán y el Irán. Además, creemos que los procesos de reconciliación y reintegración dirigidos por el Afganistán también son fundamentales para conseguir la paz y la estabilidad sostenibles en el país. Por ese motivo, acogemos con satisfacción la contribución de la UNAMA en ese sentido, especialmente el apoyo técnico que prestó para los preparativos de la Jirga Consultiva de la Paz, así como el asesoramiento sobre el diseño del programa del Gobierno afgano para la paz y la reintegración.

En la esfera de la gobernanza y la justicia, tomamos nota con satisfacción de la cooperación constante de la UNAMA con las instituciones de justicia y la comunidad de donantes sobre la reforma en el contexto de la Estrategia Nacional para el Sector de la Justicia. Un sistema de justicia eficaz es uno de los requisitos previos para una paz y una seguridad duraderas.

El Afganistán aún tiene enormes necesidades humanitarias. Los extraordinarios esfuerzos realizados por la UNAMA para responder a la difícil situación humanitaria de miles de familias y personas desplazadas en la provincia de Helmand son dignos de encomio. En términos más generales, opinamos que el

papel de la UNAMA en cuanto a la coherencia general de la asistencia también supone una importante contribución a la estrategia de desarrollo a largo plazo para el Afganistán.

Uno de los principales elementos que contribuyen a una mayor eficacia de los esfuerzos internacionales para brindar asistencia es la prestación de asistencia al Gobierno afgano para identificar las prioridades e indicar a los donantes dónde se encuentran las brechas y la duplicación en materia de la asistencia. En ese sentido, nos satisface en particular el progreso del Gobierno afgano respecto del establecimiento de cuatro grupos de desarrollo cuyo objetivo es promover el crecimiento económico y la creación de empleos.

Bosnia y Herzegovina respalda todos los esfuerzos destinados al retorno de los refugiados. Nos alienta especialmente el retorno de 48.000 refugiados afganos desde el Pakistán por conducto del programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Esperamos sinceramente que se mantenga esa tendencia en relación con los 2,7 millones de afganos registrados en el Pakistán y el Irán. La comunidad internacional debe asumir un papel de liderazgo en la creación de las condiciones para su retorno duradero. En ese sentido, Bosnia y Herzegovina cree que la UNAMA también puede contribuir a ese objetivo, en coordinación con el Gobierno afgano.

Finalmente, a Bosnia y Herzegovina le preocupa especialmente la cuestión de las minas en el Afganistán. Como han informado muchos observadores en el terreno, los niños y niñas, pero especialmente los niños de corta edad, son las víctimas más frecuentes de las minas en el Afganistán. La remoción de minas es un proceso a largo plazo. La educación de la población sobre los riesgos de las minas, prestando especial atención a los niños, es fundamental para la prevención de incidentes relacionados con las minas. Por lo tanto, encomiamos el apoyo de las Naciones Unidas al Centro para la Coordinación de Actividades Relativas a las Minas del Afganistán y a sus actividades sobre el terreno.

Para concluir, Bosnia y Herzegovina quisiera expresar su pleno apoyo a los esfuerzos de la UNAMA y de todo su personal. Asimismo, deseamos expresar nuestro apoyo a su solicitud de adopción de medidas adicionales para que la UNAMA pueda abordar el problema de la contratación de personal, que se

necesita con urgencia, para cumplir el mandato de la Misión.

Asimismo, quisiera expresar nuestro pésame a la familia de la víctima del ataque de ayer contra y al personal de la UNAMA.

El Presidente: A continuación pronunciaré una declaración en mi calidad de Representante Permanente de México.

Agradecemos también al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Staffan de Mistura, la presentación del informe del Secretario General (S/2010/318) y su desempeño en el cumplimiento de sus responsabilidades. Agradecemos también la intervención del Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, así como la hospitalidad y cooperación de su Gobierno durante nuestra estancia en su país. Asimismo, encomiamos el liderazgo del Embajador Apakan, Representante Permanente de Turquía, para que la reciente visita del Consejo de Seguridad al Afganistán se haya desarrollado de forma exitosa.

El presente debate, así como el reciente viaje del Consejo de Seguridad al Afganistán, son reflejo de que la paz y la estabilidad en ese país continúan y deben seguir siendo una de las prioridades de nuestro programa. Durante nuestro viaje pudimos constatar las dimensiones política y militar de la situación de conflicto en el Afganistán, así como las perspectivas para su eventual solución, teniendo en cuenta también el contexto regional.

Coincidimos con lo expresado en el informe del Secretario General en el sentido de que en este período de transición hacia una mayor responsabilidad afgana respecto de los procesos de paz es importante que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) enfoque sus esfuerzos en un conjunto de tareas prioritarias, en las que pueda aportar el mayor valor agregado y desempeñarse con eficacia. En ese sentido, mi delegación otorga la mayor importancia a los siguientes aspectos del mandato de la UNAMA.

En primer lugar, el fortalecimiento de la cooperación con los mandos civiles de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán (ISAF) y la OTAN para mejorar la coordinación civil-militar. En segundo lugar, el apoyo a las elecciones legislativas mediante la prestación de

asistencia técnica y la promoción de la participación de la sociedad en las elecciones, con el fin de consolidar las prácticas democráticas y legitimar las instituciones de gobierno. En tercer lugar, la utilización de sus buenos oficios para apoyar la implementación de los programas de reconciliación, bajo la guía del propio Gobierno afgano y de acuerdo a sus prioridades nacionales.

En materia de seguridad, lamentamos que los continuos incidentes de violencia sigan siendo el factor primordial que afecta el progreso en el Afganistán. El desarrollo del país, incluido el de su población, se ve seriamente impactado por la falta de condiciones de estabilidad, particularmente para la población más vulnerable, incluidos las mujeres y los niños. En ese sentido, consideramos fundamental que ante el reciente cambio en el comando de la ISAF, las acciones de la operación continúen situando la protección de la población afgana como una alta prioridad. Condenamos enérgicamente la violencia en contra del personal de la UNAMA y lamentamos la pérdida de vidas entre su personal.

Por otro lado, nos preocupa también la alta cifra de niños que han sido heridos o resultado muertos en actos de violencia relacionados con el conflicto. Respaldamos la orden ejecutiva emitida el pasado 25 de abril por el Ministro del Interior para prevenir el reclutamiento de niños en las fuerzas policiales.

Bajo estas condiciones, resulta prioritario que, conforme el Gobierno afgano asuma de manera gradual sus responsabilidades en materia de seguridad, las fuerzas de procuración de justicia afganas cuenten con los recursos humanos, políticos y financieros necesarios para asumir de manera cabal sus responsabilidades. Para lo cual la UNAMA y el Consejo de Seguridad deberán seguir brindando el respaldo necesario.

Sobre el tema de la lucha contra el crimen organizado, reiteramos la relevancia de tratar el combate a la producción y el tráfico ilícito de drogas desde un enfoque de responsabilidad compartida, tomando en cuenta que ello contribuirá a generar confianza mutua y a promover estrategias comunes para combatir dicho fenómeno en la región.

Asimismo, consideramos que para contribuir a restaurar la confianza de la población en las instituciones públicas, es necesario contar con la implementación de los procesos de justicia y rendición

de cuentas, con atención a los grupos vulnerables, incluidos los niños y las minorías étnicas y religiosas, con miras a consolidar una paz sostenible.

Acogemos con agrado la celebración de la Jirga de la Paz, que contó con la participación de un alto porcentaje de mujeres, y respaldamos el programa de paz y reintegración del Gobierno afgano, para promover la reinserción a la sociedad de los elementos anti-Gobierno que deseen dejar las armas, tomando en cuenta que, ante las circunstancias del país, es necesario que las acciones militares se complementen con medidas de diálogo y fomento de la confianza a fin de contrarrestar el actual ciclo de violencia.

Por último, confiamos en que durante la próxima conferencia internacional, a celebrarse en Kabul, el Gobierno afgano impulsará medidas concretas que contribuirán a fortalecer las instituciones y el estado de derecho en el país, en particular mediante la lucha contra la corrupción y la impunidad.

Reasumo mis funciones de Presidente del Consejo.

A continuación ofrezco la palabra al representante del Canadá.

Sr. McNee (Canadá) (*habla en inglés*): El Canadá da las gracias al Secretario General por su último informe (S/2010/318) y acoge con agrado su evaluación de la situación en el Afganistán. Ante todo, quisiera sumarme a otros para expresar nuestro sentido pésame por la muerte del funcionario de las Naciones Unidas fallecido ayer.

Las condiciones de seguridad siguen siendo muy difíciles. No obstante, es alentador ver progresos en esferas como la reforma electoral y la reintegración. El Canadá también acoge con satisfacción la reciente misión del Consejo de Seguridad al Afganistán dirigida por Turquía. En nuestra opinión, es muy importante que el Consejo siga ocupándose del Afganistán y que los miembros del Consejo puedan reunirse con interlocutores críticos en Kabul y en otros lugares del país.

La próxima conferencia internacional dirigida por los afganos, la primera de ese tipo que se celebra en Kabul, será una oportunidad importante para que el Gobierno afgano haga partícipe a los afganos del futuro de su país. En la Cumbre del Grupo de los Ocho celebrada el 25 y el 26 de junio en el Canadá, los dirigentes expresaron su interés por que el Gobierno

del Afganistán presente planes detallados y demuestre un progreso tangible en la aplicación de los compromisos asumidos en la Conferencia de Londres.

El Representante Especial del Secretario General, Staffan de Mistura, está dirigiendo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) con firmeza y aptitud. Las cuatro prioridades en las que ha decidido centrarse —a saber, el apoyo a las elecciones, la reconciliación y la reintegración, la cooperación regional y la coherencia de la asistencia— son de importancia crítica e incluyen esferas de interés que también recalcó el Grupo de los Ocho. Los esfuerzos de las Naciones Unidas por centrarse en esas prioridades son muy importantes. No obstante, también será necesario no perder de vista otras esferas cruciales como la asistencia humanitaria y el apoyo sostenido a los esfuerzos de transición en materia de seguridad.

El Canadá reconoce la necesidad de la UNAMA de reestructurarse a fin de que la importante labor que lleva a cabo en el Afganistán prosiga con los mínimos contratiempos posibles, teniendo en cuenta desafíos persistentes como las amenazas de seguridad contra su personal, el elevado porcentaje de vacantes y las dificultades operacionales en algunas zonas. Habida cuenta de estos desafíos, el Canadá apoya la decisión de las Naciones Unidas de consolidar sus oficinas. No obstante, dada la falta de capacidad del Gobierno afgano a nivel subnacional, que incide sobre su capacidad de prestar servicios a los afganos independientemente de donde vivan, la Misión de las Naciones Unidas deberá buscar maneras de permitir que pueda seguir actuando fuera de Kabul.

En nuestra opinión, las Naciones Unidas deberían continuar coordinando la colaboración política de la comunidad internacional en el contexto de las próximas elecciones. El Canadá acoge con agrado las medidas del Gobierno afgano por abordar algunas de las preocupaciones principales de la comunidad internacional, incluido un nuevo Presidente de la Comisión Electoral Independiente, la inclusión de dos comisionados internacionales en la Comisión de Quejas Electorales y la clarificación de que con arreglo a la ley quede garantizado un nivel mínimo de representación de la mujer en los cargos elegidos.

A pesar de estas esferas de progreso, en las próximas elecciones continuarán los desafíos. El apoyo de las Naciones Unidas a las elecciones debe ser

suficientemente firme como para permitir solucionar cuestiones fundamentales relacionadas con el derecho electoral, y a la vez apoyar la organización técnica de las elecciones.

Para la estabilidad del Afganistán son fundamentales una reconciliación y una reintegración dirigidas por los afganos que permitan tender la mano a aquellos que renuncien a la violencia, respeten la Constitución afgana y no tengan vínculos con Al-Qaida u otras organizaciones terroristas. En ese contexto, la reciente Jirga de la Paz fue un hito. El Canadá encomia al Gobierno afgano por sus esfuerzos por desarrollar un programa de paz y reintegración. Instamos al Gobierno a que vele por que este programa y la labor del consejo de paz concuerden con las obligaciones jurídicas internacionales del Afganistán, como la protección de los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres, las víctimas y los excombatientes.

La aplicación de una transición gradual bien coordinada de responsabilidades de seguridad a las autoridades afganas es un objetivo fundamental que hay que lograr tan pronto lo permitan las condiciones sobre el terreno. En ese sentido, es esencial un aumento de la capacidad de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, bien coordinado con los Ministerios de Defensa y del Interior afganos. El esperado plan de transición conjunto del Afganistán y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad que se prevé que se presente en la Conferencia de Kabul, debería recoger capacidades funcionales, recursos y condiciones regionales para que las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional garanticen y mantengan la paz y la estabilidad.

El Canadá apoya los esfuerzos por reformar y fomentar la capacidad del Ministerio del Interior y, más concretamente, la separación de las funciones políticas del Ministro del mando policial operacional. El Canadá también acoge con agrado el desarrollo del Plan y la Estrategia de la Policía Nacional y espera que se finalicen esos documentos. El progreso logrado en el reclutamiento policial también es positivo. Reconocemos que mejorar la calidad de la fuerza de policía es tal vez tan importante como su tamaño.

(continúa en francés)

El Canadá reconoce el papel de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en la coordinación de la asistencia humanitaria. El Canadá felicita a las Naciones Unidas y a las organizaciones no

gubernamentales por los esfuerzos que han desplegado hasta la fecha en lo tocante a la actualización de planes de urgencia a fin de responder rápida y eficazmente a las necesidades de las personas desplazadas y afectadas por el conflicto e insiste en que las lecciones aprendidas deben aplicarse en Kandahar, en particular en el contexto de las operaciones militares que se realizarán dentro de poco.

La dimensión regional de la situación en el Afganistán requiere la energía y la atención de los vecinos del Afganistán, de los países de la región, del conjunto de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, en particular por lo que se refiere a la aplicación de soluciones duraderas para los refugiados afganos y las personas desplazadas en el interior del país. Los esfuerzos desplegados recientemente por aumentar la cooperación regional en Kabul son alentadores. El Canadá sigue apoyando la cooperación regional por medio de iniciativas de fomento de la confianza, como el proceso de Dubai, que ha permitido realizar progresos concretos en lo tocante a las cuestiones relativas a la gestión de la frontera entre el Afganistán y el Pakistán, así como la Iniciativa del Grupo de los Ocho para la Prosperidad de la Región Fronteriza entre el Afganistán y el Pakistán, que tiene por objetivo mejorar la conectividad y el diálogo a escala regional.

Los próximos meses, durante los cuales se celebrarán la Conferencia de Kabul y luego las elecciones parlamentarias, serán decisivos para que el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional puedan lograr un éxito mensurable. Es indispensable en esta coyuntura decisiva para los afganos, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional seguir trabajando de consuno intensamente para reconstruir un Afganistán pacífico, estable y próspero.

El Presidente: Ofrezco la palabra al Representante Permanente de Italia.

Sr. Ragolini (Italia) *(habla en inglés)*: Permitaseme sumarme a los oradores que me han antecedido para dar la bienvenida al Embajador Staffan de Mistura, quien acude por primera vez al Consejo de Seguridad como Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Deseo también agradecer su exposición informativa y su amplio panorama sobre la situación imperante en el país. Italia espera con interés trabajar con él y le desea éxito en su difícil misión.

Permítaseme también aprovechar esta ocasión para expresar mis más sinceras condolencias por la muerte ocurrida ayer en Kabul de un funcionario de las Naciones Unidas, ciudadano afgano. Deseo también expresar mi agradecimiento al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, por sus importantes observaciones.

Deseo hacer hincapié en que Italia respalda plenamente la declaración que formulará el jefe de la delegación de la Unión Europea. Deseo agregar sólo algunas observaciones sobre la base de nuestra experiencia nacional y nuestro importante compromiso civil y militar para con el Afganistán.

La Conferencia de Kabul, que será copresidida por las Naciones Unidas, comenzará en menos de tres semanas. No será una conferencia sobre promesas de contribuciones; más bien será una oportunidad para que el Gobierno del Afganistán reitere su compromiso con su pueblo. Al mismo tiempo, se espera que el Presidente Karzai dé seguimiento al compromiso contraído en la Conferencia de Londres, a saber, asumir una mayor responsabilidad en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo.

Por su parte, la comunidad internacional debe seguir instando a las autoridades afganas a que redoblen sus esfuerzos para acelerar el proceso de transición, cuyos pilares fundamentales se determinarán oficialmente en la Conferencia de Kabul. Como recalcó anteriormente el Representante Especial de Mistura, se espera también que los donantes se comprometan con la armonización y la adecuación de la asistencia, velando por que las instituciones afganas logren el más alto grado de titularidad posible. Italia comparte plenamente ese objetivo y ya está canalizando la mayoría de sus fondos a través del presupuesto afgano.

Compartimos la opinión de que la presencia militar en el Afganistán sigue siendo necesaria para garantizar un marco de seguridad estable. El fortalecimiento de la cooperación internacional y la ampliación de los programas de capacitación y asesoramiento de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional y de la Policía Nacional Afgana son pilares de ese esfuerzo.

El número de efectivos italianos en el marco de la misión de entrenamiento de la OTAN debería llegar a un total de casi 600 para finales de este año. En ese sentido, ya se han desplegado aproximadamente 400

efectivos encargados de la capacitación y el asesoramiento sobre el terreno, a saber, en la provincia de Herat. El número se elevará aproximadamente a 520 para finales de este verano. Actualmente estamos planificando el despliegue de un equipo de apoyo de 40 especialistas que entrenarán a los pilotos de helicópteros afganos en la base aérea de Shindand. Estamos también planificando el despliegue de un grupo de 30 carabineros para entrenar a la policía fronteriza afgana. Además, el centro de capacitación de especialización de la Guardia di Finanza, la policía financiera italiana, acaba de completar un curso de capacitación de tres semanas para 20 oficiales de la policía fronteriza y aduanera afgana. La iniciativa tiene por objetivo fortalecer la capacidad de las autoridades afganas en materia de control de fronteras.

Sin embargo, la presencia militar no puede ser indefinida. Debe ir acompañada, y luego sustituida, por el aumento de la cooperación civil. El Afganistán no es meramente un problema de seguridad; también puede ser una fuente de oportunidades económicas. Por ejemplo, la región occidental del país, incluida Herat, cuyo equipo provincial de reconstrucción está dirigido por Italia, es un ejemplo de las mejores prácticas en el trabajo, con la cooperación positiva en los sectores del mármol y la agroindustria, convirtiéndose en un modelo de desarrollo del sector privado. El aumento de las inversiones y el fomento del comercio en el Afganistán podrían, sin duda, poner fin al círculo vicioso de la pobreza y la inestabilidad.

Ese enfoque debe ir a la par del aumento de los esfuerzos por fortalecer la gobernanza a los niveles nacional y local y apoyar estrategias de lucha contra la corrupción y los programas de fomento de la capacidad en el sector público. La clave del éxito en el Afganistán radica en la creación de instituciones fuertes y fiables y en el fomento de la confianza entre las instituciones y el pueblo. En ese sentido, deseo mencionar el apoyo brindado por el Gobierno de Italia al Centro Nacional de Capacitación Jurídica Independiente. Gracias a esta iniciativa y a otras similares, más de 2.500 magistrados, fiscales y funcionarios afganos han recibido capacitación hasta la fecha. Ya está en curso otra iniciativa italiana: un curso de capacitación para diplomáticos afganos.

Los equipos provinciales de reconstrucción deberían también desempeñar un papel importante en el proceso de transición. Por consiguiente, somos partidarios de que se amplíe el alcance de la

intervención del equipo provincial de reconstrucción y que se le dé un carácter más civil. Al mismo tiempo, las autoridades afganas deberían desempeñar un papel más amplio e independiente en la gestión de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo.

Hoy Italia está más convencida que nunca de que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) debe seguir teniendo las riendas del sector civil, garantizando la coherencia de la asistencia internacional. Por lo tanto, acogemos con satisfacción el compromiso del Secretario General, que se describe en su informe más reciente (S/2010/318), de mantener una presencia a largo plazo en el Afganistán.

Celebramos también el apoyo constante de la UNAMA al proceso electoral y agradecemos los esfuerzos del Representante Especial, Sr. de Mistura, que han coadyuvado a un renovado consenso tras las tensas elecciones presidenciales del año pasado. Encomiamos también al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por haber adoptado un enfoque concreto en su proyecto para aumentar la capacidad jurídica y electoral para el futuro. Respecto de su participación, contenido y objetivos esperados, parece crear las condiciones idóneas para una reforma a largo plazo del sistema electoral. Esperamos que se tengan en cuenta las lecciones aprendidas de las elecciones de 2009 para mejorar el proceso electoral más allá de las elecciones parlamentarias de este otoño y crear un sistema electoral duradero y verdaderamente democrático.

Italia acoge con satisfacción la Jirga de la Paz, que se celebró a principios de este mes, y que se centró en la nueva estrategia de reintegración de los insurgentes. Italia está a favor de ese proceso, siempre que sea adecuadamente equilibrado, dirigido por los afganos, inclusivo y respaldado por la comunidad internacional. Italia está dispuesta a contribuir a los instrumentos financieros que se creen en ese sentido, siempre que permitan el pleno control de la utilización de los recursos.

Por último, en cuanto a la cooperación regional, que sigue siendo parte indispensable de la estrategia general de estabilización y desarrollo económico en el Afganistán, Italia respalda firmemente las iniciativas basadas en una plataforma de consenso abierta a la participación de todos los países de la región y de la comunidad internacional. Por consiguiente,

aguardamos con interés el desarrollo de la iniciativa de la ruta de la seda de Kabul, puesta en marcha recientemente por el Representante Especial, Sr. de Mistura.

Es ampliamente reconocida la importancia de un enfoque regional, sobre todo en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes, como reafirmaron los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho en la reunión celebrada en Trieste en junio de 2009, así como en Londres en enero pasado. Los programas regionales, como el desarrollado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito de conformidad con los resultados de la iniciativa del Pacto de París y la Estrategia del Arco Iris, realmente respaldan a los Estados Miembros participantes en sus respuestas a la amenaza del tráfico de estupefacientes y los delitos conexos, como el blanqueo de capitales, el contrabando de precursores químicos y la delincuencia organizada. Nuestra participación debe continuar y posiblemente aumentar.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de Alemania.

Sr. Wittig (Alemania) (habla en inglés): Ante todo, permítaseme agradecer al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, su exposición informativa de esta mañana y, en términos más generales, su firme dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que ha venido desempeñando desde que asumió el cargo. Deseo también expresar mis condolencias por la muerte de un miembro de su personal, que al parecer fue víctima de un ataque terrorista esta mañana.

Alemania hace suya la declaración que formulará el representante de la Unión Europea.

Mi país mantiene estrechos vínculos con el Afganistán y su pueblo. Somos un importante contribuyente a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), así como de la asistencia para el desarrollo del Afganistán. Deseo destacar tres cuestiones que son clave para que se siga avanzando en el Afganistán, a saber, la Conferencia de Kabul, la Jirga de la Paz y la función de la UNAMA.

La próxima Conferencia de Kabul será un nuevo paso importante para examinar y acordar nuevas medidas de aplicación concretas, en particular, en el ámbito del desarrollo socioeconómico. La mejora de

los servicios básicos y de la gobernanza será un tema prioritario de la Conferencia. Al mismo tiempo, el futuro del Afganistán dependerá tanto de una situación regional estable como de un auténtico proceso de reforma nacional. La relación entre el Afganistán y el Pakistán sigue siendo clave para la estabilidad regional. Por consiguiente, acogemos con agrado el hecho de que la cooperación regional sea un tema esencial en Kabul. Consideramos que el énfasis en la titularidad afgana y el concepto de transición deben ser principios rectores. Acogemos con agrado que una conferencia internacional sobre el Afganistán se celebre por primera vez en el propio país.

Alemania estima que la reintegración y la reconciliación son piedras angulares para una solución política que permita una evolución política positiva en el Afganistán. La Jirga de la Paz fue un primer paso importante. Todos debemos centrar nuestros esfuerzos en una aplicación adecuada, que probablemente seguirá siendo un reto. Ese proceso tiene que ser dirigido por los afganos. La comunidad internacional solo puede desempeñar un papel de apoyo. Alemania está dispuesta a trabajar constructivamente a ese fin.

El proceso de reconstrucción en el Afganistán tiene más de un componente. Mi país ha tratado de aplicar un enfoque civil-militar amplio en todo momento. En consecuencia, acogemos con agrado la nueva estrategia de la FIAS de centrar sus operaciones de lucha contra los insurgentes en la población civil, con vistas a seguir permitiendo a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional operar y mejorar la gobernanza y el desarrollo.

Para concluir, permítaseme destacar que, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, mi país seguirá contribuyendo de manera sustantiva a los esfuerzos de la comunidad internacional en el Afganistán. Duplicaremos nuestra asistencia civil hasta llegar a la suma, alrededor de 550 millones de dólares anuales, apoyaremos la reintegración del fondo fiduciario, seguiremos fortaleciendo nuestros esfuerzos de formación de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, aportando un total de 1.400 soldados para entrenar al ejército y, dada la tensa situación imperante en materia de seguridad, seguiremos centrándonos en la formación de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional en operaciones conjuntas. También enviaremos 260 instructores de policía al país para entrenar a la Policía Afgana.

Tras el nombramiento del nuevo equipo de dirección de la UNAMA, la aprobación del aumento del presupuesto y la concesión a la Misión de facultades especiales en relación con el reclutamiento, se han establecido importantes parámetros que permiten allanar el camino para proporcionar un nuevo impulso a la UNAMA sobre el terreno. Al mismo tiempo, nuestras expectativas deben seguir siendo realistas y centrarse en las prioridades clave.

El Presidente: A continuación, ofrezco la palabra al Embajador Pedro Serrano, jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Serrano (habla en inglés): Sr. Presidente: Le doy las gracias por dar la palabra a la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

Permítaseme sumarme a otros oradores para acoger con agrado la primera exposición informativa del Representante Especial Staffan de Mistura ante el Consejo de Seguridad, así como el informe más reciente del Secretario General (S/2010/318). Quisiera igualmente dar las gracias al Embajador Tanin por su importante declaración, y al Embajador Apakan por su presentación sobre el reciente viaje del Consejo de Seguridad al Afganistán.

Durante los últimos meses, como mencionó el Sr. de Mistura, la Unión Europea ha mantenido su excelente cooperación con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). El Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Ušackas, ha asumido su cargo y actualmente trabaja en estrecha colaboración con el Representante Especial del Secretario General. La Unión Europea encomia los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Afganistán desde el anterior debate del Consejo de Seguridad, celebrado el 18 de marzo pasado, dirigidos a seguir avanzando en el programa acordado en la Conferencia de Londres, en particular teniendo en cuenta que se realizaron con el telón de fondo de un deterioro cada vez mayor de la situación de seguridad, que afectó, sobre todo, a la población civil.

La Unión Europea coincide en que la Jirga de la Paz celebrada en Kabul tuvo éxito y observa, en

particular, que la participación fue alta y provino de un amplio espectro de la sociedad afgana, y que el 20% de los delegados fueron mujeres. A medida que los pasos hacia la reconciliación y la reinserción van tomando forma, la Unión Europea desea subrayar que esos procesos deben seguir siendo llevados a cabo por los afganos, basarse en la renuncia a cualquier forma de violencia y ser conformes a la Constitución, así como a los compromisos internacionales contraídos por el Afganistán, en particular con respecto a los derechos humanos. El fortalecimiento de la cooperación regional sigue siendo esencial. En ese sentido, acogemos con agrado la renovación del compromiso diplomático entre el Afganistán y los países en la región, y esperamos con interés el próximo periodo de sesiones de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán.

La Unión Europea coincide en que la Conferencia de Kabul que se celebrará el 20 de julio no debe ser una conferencia sobre promesas de contribuciones sino una oportunidad para que la comunidad internacional preste apoyo a los compromisos renovados del Gobierno con su pueblo. Asimismo, acogemos con agrado la copresidencia de la Conferencia por las Naciones Unidas. Esperamos con interés la presentación de un programa de paz y reinserción, programas nacionales de prioridades en materia de seguridad, gobernanza y los tres ámbitos de desarrollo, así como la labor conjunta de las fuerzas afganas y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en preparación para la transición hacia la seguridad a cargo de los afganos. La Unión Europea acoge con agrado la determinación del Afganistán para establecer prioridades en la Conferencia y apoya el aumento de la proporción de ayuda prestada por conducto del Gobierno del Afganistán.

Habida cuenta de que la gobernanza, el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y la construcción institucional afgana también constituyen bases para progresar en otros ámbitos, incluidas la seguridad y el desarrollo, tenemos la convicción de que la Conferencia de Kabul debe aportar un apoyo político expreso para lograr avances en todas esas esferas, en especial la lucha contra la corrupción, incluida en el grupo temático de la gobernanza. Es necesario, en particular, progresar en la creación de un sector de justicia oficial y en la reforma de la policía, que la Unión Europea apoya a través de la Misión de Policía

de la Unión Europea en el Afganistán y su contribución al Fondo Fiduciario para el orden público.

La Conferencia de Kabul también brindará una oportunidad para poner más de relieve cuestiones como los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la libertad de expresión y la justicia de transición. Tomamos conocimiento con preocupación de los informes que indican que el margen de maniobra para los defensores de los derechos humanos se ha vuelto cada vez más limitado, y no solo debido al deterioro de la situación de seguridad.

En cuanto a las próximas elecciones, que se celebrarán el 18 de septiembre, encomiamos la labor realizada por la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales, con el apoyo de la UNAMA, para preparar las elecciones, aprovechando las lecciones aprendidas en 2009. La celebración de unas elecciones verosímiles, justas, inclusivas, seguras y que reflejen la voluntad del pueblo afgano redundará en interés del Gobierno del Afganistán. En vista de eso, observamos con satisfacción que la inscripción de candidatos ha concluido sin incidentes y que el número de candidatas mujeres ha aumentado considerablemente en comparación con las elecciones parlamentarias de 2005. Garantizar una seguridad adecuada será crucial durante todo el proceso electoral, en particular para las candidatas mujeres. Como lo indica el Secretario General en su informe, quisiéramos destacar también la necesidad de una reforma electoral más amplia y a largo plazo.

En opinión de la Unión Europea, la UNAMA va por el buen camino en la aplicación de su mandato, que ahora tiene nuevas prioridades. Sin embargo, constatamos que la contratación sigue siendo una cuestión preocupante, principalmente por razones de seguridad. Con este telón de fondo, encomiamos el compromiso del personal de la UNAMA y deseamos expresar nuestro pésame por la reciente pérdida de uno de sus miembros. Como se indica en el plan de acción de la Unión Europea para el Afganistán, la Unión Europea seguirá prestando su apoyo a la UNAMA y la función de las Naciones Unidas en la región.

Para concluir, permítaseme reiterar que la Unión Europea acoge con agrado la intención del Gobierno de concertar un nuevo contrato con el pueblo afgano, y está dispuesta a prestar su apoyo firme a esta empresa. La Unión Europea sigue estando plenamente

comprometida a garantizar un futuro seguro y democrático para el pueblo afgano.

El Presidente: Ofrezco a continuación la palabra a la representante de Noruega.

Sra. Juul (Noruega) (habla en inglés): El apoyo internacional al Afganistán está teniendo repercusiones negativas de diversas maneras. Hace unos días, Noruega perdió a cuatro soldados sobre el terreno, y ayer tuvimos el pesar de escuchar la noticia de la pérdida de un ciudadano afgano que era miembro del personal de las Naciones Unidas. Las pérdidas de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de este año se elevaron a más de 100 soldados.

Es más importante que nunca que conservemos nuestra determinación de mantener nuestros esfuerzos hasta el final. La afganización no es un eufemismo para la retirada ni implica una solución rápida, sino que, más bien, recalca la importancia de llevar a cabo un proceso dirigido por los afganos que sea responsable e inclusivo, tenga un carácter verdaderamente nacional y esté orientado al logro de un futuro mejor para el pueblo afgano. Esa determinación de ayudar al pueblo del Afganistán es un mandato del Consejo de Seguridad y se centra cada vez más en la dirección de los afganos y en las perspectivas para una solución política. Nuestras obligaciones internacionales son de largo plazo pero nuestros compromisos deben guiarse por el pragmatismo y el realismo a fin de evitar los parámetros poco realistas y los plazos artificiales.

Acogemos con beneplácito la primera exposición informativa del Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. Encomiamos el compromiso tan profesional y sólido con que ha asumido esta tarea. También celebramos que se haya centrado en las prioridades 3 + 1 fijadas para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la aplicación de su nuevo mandato de una manera flexible y realista, que refleja la realidad política actual.

No obstante, quisiéramos recalcar en particular la importancia de que las Naciones Unidas sigan prestando su apoyo para que, en estrecha cooperación con las autoridades afganas y la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, hagan avanzar el programa derechos humanos, incluido el papel que desempeña la sociedad civil en la promoción de los derechos fundamentales de todos los afganos en el Afganistán del futuro. La necesidad de

apoyo civil internacional no disminuye, como no disminuye la necesidad de establecer asociaciones constructivas entre las autoridades afganas y las Naciones Unidas.

Es importante proteger el valor añadido por la UNAMA, sobretudo su legitimidad internacional, su influencia política, su presencia en el terreno y su función como garante internacional de la integridad política del proceso, con miras a lograr una mayor titularidad afgana. Con ese fin, es fundamental cubrir los puestos vacantes en la UNAMA y garantizar que su personal esté debidamente protegido. Un uso más flexible del personal crítico de la UNAMA sería bien acogido, siempre que ello no comprometa la capacidad de la Misión para cumplir su amplio mandato.

La Jirga Consultiva de la Paz, celebrada en Kabul hace cuatro semanas, también puso de manifiesto la necesidad de lograr la reconciliación y la paz sostenibles. Observamos en particular la determinación de exigir una paz justa que garantice los derechos de todos los ciudadanos del país, incluidas las mujeres y los niños. A muchas mujeres en el Afganistán les preocupa el papel y los derechos que se les ha reservado al calor del proceso de reconciliación. Cualquier proceso de reconciliación afgano debe ser conducido por los afganos y debe respetar lo dispuesto en la Constitución del país. Sin embargo, el proceso político sólo será sostenible si es capaz de lograr un arreglo político con la oposición armada, sin excluir a los grupos que apoyan al Gobierno afgano.

Abordar las cuestiones relacionadas con la justicia de transición y los derechos humanos en un contexto de conflicto es realmente difícil, pero todos los afganos necesitan que se les incluya de una manera significativa y que se protejan sus derechos en el marco de un proceso de paz. El pueblo afgano tiene un enorme deseo y la necesidad de justicia y buena gobernanza. De no satisfacerse, la oposición armada seguirá aprovechándose de ello. Una solución justa y duradera en el Afganistán debe entrañar mejores perspectivas para todos los ciudadanos afganos.

Uno de los primeros logros públicos del nuevo Representante Especial del Secretario General fue obtener las garantías necesarias para la celebración de las próximas elecciones parlamentarias, especialmente, garantizar los escaños que están reservados para las mujeres y asegurar la presencia internacional en la atención a las quejas. Acogemos con beneplácito la

labor desplegada hasta ahora por la Comisión Electoral Independiente y por la Comisión de Quejas Electorales en la preparación de las elecciones en septiembre, incluida la aplicación de las medidas de prevención del fraude. Asimismo, saludamos el carácter independiente de las instituciones electorales, a las que exhortamos a garantizar la transparencia y a resistir cualquier interferencia política. No obstante, somos conscientes de que hasta ahora existen dificultades con respecto a la calidad del proceso de investigación de los antecedentes de los candidatos.

Una tarea crucial será garantizar seguridad adecuada para el personal electoral y en campaña, como lo será conseguir el personal adecuado a nivel provincial, especialmente personal femenino, para la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales. También será crucial aprovechar las experiencias de las elecciones de 2009. Instamos a las autoridades afganas a comenzar a prever desde ahora la realización de una reforma electoral amplia en el largo plazo.

Las elecciones parlamentarias serán una importante prueba para la democracia y el proceso político en el Afganistán, proceso que debe incluir el traspaso de la responsabilidad a los afganos y la reconciliación en el país. El fortalecimiento de las instituciones democráticas legítimas facilitará el diálogo entre afganos y reducirá el riesgo de que se produzca una mayor fragmentación política.

La Conferencia de Kabul, que se celebrará en julio, será la primera de su tipo que tendrá lugar en el país. La Conferencia se centrará en lograr una renovada asociación entre el Gobierno y su propio pueblo. En lugar de crearnos grandes expectativas respecto de la Conferencia, debemos centrarnos en lograr avances concretos y en la necesidad de fortalecer la etapa de aplicación. La Conferencia de Kabul es un paso importante en un proceso más largo en el que las autoridades afganas están decididas a establecer sus propias prioridades y a aplicar programas nacionales tangibles con el apoyo de la comunidad internacional, encabezada por las Naciones Unidas. Noruega espera con interés poder contribuir a ese proceso como un socio confiable en una transición hacia un Afganistán capaz de tomar las riendas de su propio destino.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de Australia.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Australia acoge con beneplácito la presencia del Representante Especial del Secretario General de Mistura, así como su exposición informativa de esta mañana. También agradecemos el más reciente informe trimestral del Secretario General sobre el Afganistán (S/2010/318), la presencia del Embajador del Afganistán, Sr. Tanin, y las exposiciones informativas presentadas el día de hoy sobre la reciente visita de una misión del Consejo de Seguridad al Afganistán. Tal grado de compromiso por parte del Consejo, que llega hasta el propio terreno, resulta muy tranquilizador.

En el informe del Secretario General y en las exposiciones informativas del día de hoy se pusieron de manifiesto algunos factores cruciales y evidentes, a saber, la necesidad de una visión política inteligente y realista del futuro del Afganistán y de un proceso político que permita alcanzar esa visión; el hecho de que, si bien los esfuerzos militares por sí solos no resolverán el conflicto afgano, no podemos perder de vista la importancia de la seguridad para poder progresar en otros ámbitos, como la gobernanza, el desarrollo y los derechos humanos; lo indispensable que resulta que el Gobierno del Afganistán sea una contraparte creíble y eficaz, capaz de prestar los servicios básicos y de tomar medidas para combatir la corrupción; y la evidente necesidad de dar prioridad al desarrollo de las capacidades del Afganistán para que los afganos puedan tomar en sus manos la rienda de su destino.

Australia estima que la estrategia de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), que se enfoca en la protección de la población, aumentando e integrando las actividades civiles en el marco de un enfoque verdaderamente civil-militar y centrándose en el fomento de las capacidades afganas, provee una base sólida para abordar esas prioridades. Esperamos con interés trabajar con el General Petraeus, para seguir avanzando en la puesta en práctica de esa estrategia. Por supuesto, de igual manera aguardamos con gran interés los resultados de la Conferencia de Kabul, que se celebrará en julio, cuyos resultados serán fundamentales para determinar cómo ven los afganos su futuro.

Australia sigue estando plenamente comprometida a hacer su contribución a los esfuerzos internacionales en el Afganistán. Recientemente, acogimos con beneplácito la decisión de la FIAS de establecer una nueva estructura multinacional, por

ejemplo, en la provincia de Uruzgan, para reemplazar, a partir del 1 de agosto, el liderazgo de los Países Bajos en esa provincia. La mayor parte de los efectivos australianos se encuentran en esa provincia. Seguiremos desempeñando un papel importante en esa nueva estructura. Aportaremos un funcionario civil de alto rango para que dirija el equipo provincial de reconstrucción, así como los principales miembros civiles del equipo, incluida asistencia diplomática y de desarrollo y personal policial.

Esos nuevos aportes de personal civil se sumarán a nuestra contribución de personal militar, que asciende a unos 1.550 efectivos australianos de defensa. Este esfuerzo se centra en asesorar y capacitar a la cuarta brigada del Ejército Nacional Afgano en la provincia de Uruzgan para que pueda llevar a cabo operaciones de seguridad independientes y proveer seguridad al pueblo afgano. Nuestro personal militar también se ocupa de dar protección a los esfuerzos civiles y de realizar y apoyar operaciones más amplias en todo el Mando Regional Meridional.

Deseo encomiar y agradecer a los Países Bajos los logros que han alcanzado en Uruzgan. Australia espera con interés trabajar con los Estados Unidos, futuro líder en la provincia, así como con nuestros otros asociados en la FIAS, Eslovaquia y Singapur, para contribuir a la estabilización de esa región. También esperamos con interés seguir colaborando con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la ampliación de los esfuerzos de asistencia al servicio civil en todo el Afganistán. Apoyamos firmemente la decisión de la UNAMA de centrarse en las prioridades 3 + 1, a saber, apoyo a las elecciones, la reconciliación y la reintegración, la cooperación regional y la coherencia en la asistencia.

Acogemos con beneplácito la labor que se viene desplegando de preparación de las elecciones parlamentarias afganas en septiembre. Además, tomamos nota de que, en esencia, se trata de un proceso controlado y dirigido por los afganos. Por supuesto, las Naciones Unidas siguen desempeñando el necesario e importante papel de coordinar la asistencia internacional a ese proceso electoral.

Como señaló hoy el Embajador Tanin, es importante que el Gobierno afgano aproveche las experiencias de las elecciones de 2009. Los progresos registrados hasta la fecha han sido prometedores, pero,

como siempre ocurre, es preciso hacer más. El Gobierno debe seguir impulsando las reformas electorales clave, centrándose en fortalecer las medidas contra el fraude y mejorar la capacidad de la Comisión Electoral Independiente, así como de la Comisión de Quejas Electorales. Obviamente, esas reformas serán decisivas para construir una base democrática para el Gobierno elegido.

Apoyamos con firmeza una reconciliación y una reintegración dirigidas por los afganos. Creemos que la labor en esa esfera, tanto a nivel de base como político, es fundamental para poner fin al conflicto, y aportaremos 25 millones de dólares al Fondo Fiduciario para la Paz y la Reintegración. Acogemos con sumo agrado el proyecto de plan de paz y reintegración del Gobierno del Afganistán y consideramos que, obviamente, constituye un importante paso hacia la titularidad afgana del proceso de reintegración.

Como han recalcado hoy el Representante Especial y otros, una cooperación regional en la que participen todos los vecinos inmediatos del Afganistán es fundamental para garantizar la estabilidad en el país y en la región, incluida la lucha contra problemas transnacionales, como el tráfico de estupefacientes y el desplazamiento ilícito de personas. Son muy positivos los esfuerzos de la UNAMA para alentar a los países de la región a que cooperen para detener estas actividades y apoyar al Afganistán en sus esfuerzos por lograr la seguridad y la estabilidad.

Compartimos la opinión del Secretario General en el sentido de que este es un año decisivo para el Afganistán. Ha habido reveses y habrá más, pero también vemos progresos reales. En 2002, el 9% de los afganos tuvieron acceso a la atención médica; hoy lo tiene el 65%. Las mujeres afganas ocupan casi la cuarta parte de todos los escaños en la Asamblea Nacional del Afganistán, y debo añadir que esa proporción supera el promedio del 18% en todo el mundo en términos totales. Ello indica un marcado contraste con las condiciones existentes bajo el régimen opresor de los talibanes. El número de maestros prácticamente se ha duplicado desde 2002 y, por lógica, el acceso a la educación ha aumentado notablemente. Tenemos que ampliar e intensificar estos progresos, pero se ha avanzado.

Para concluir, obviamente, es importante que el Gobierno del Afganistán y sus asociados

internacionales, incluida Australia, sigan comprometidos —utilizando las palabras del Embajador Tanin— con las tareas inmediatas y centrados en ellas, a saber, la lucha contra la insurgencia, el combate de la corrupción, la mejora de la gobernanza y la prestación de los servicios esenciales al pueblo afgano.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra al representante del Pakistán.

Sr. Haroon (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta importante sesión. Siempre agradecemos la postura de su país con respecto a la cuestión del Afganistán y, naturalmente, la importancia de analizar el informe trimestral del Secretario General, lo cual ya es tradicional.

Quiero dar las gracias al Representante Permanente de Turquía, Embajador Apakan, por haber dirigido la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán, así como al Sr. Zahir Tanin, Representante Permanente del Afganistán, por las observaciones tan lúcidas y justas que formuló en la mañana de hoy. Doy la bienvenida a Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General, quien sin duda aporta mucha experiencia y, para muchos de nosotros, infunde más esperanzas con respecto a la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Este es el cuarto decenio de conflicto y tragedia en el Afganistán, y creo que la comunidad internacional debe llevar a cabo un análisis más retrospectivo para ver lo que está surgiendo allí y analizar lo que tiene que hacer para que podamos entender mejor esta cuestión y crear un futuro mejor para el Afganistán. Huelga decir que el Pakistán tiene un interés vital en su vecino, así como en los acontecimientos que tienen lugar allí que, de hecho, han afectado igualmente al Pakistán en todos los sentidos.

El informe más reciente (S/2010/318) proporciona información útil sobre el proceso de reintegración y reconciliación en el Afganistán. En el informe se hace referencia a la complejidad de la situación de seguridad y se definen los retos del desarrollo y la gobernanza; además, se hace alusión a los preparativos de las próximas elecciones. Huelga recalcar que el pueblo del Afganistán también espera con gran interés la gran oleada de cambios, que se harán más evidentes en los próximos meses.

Opinamos que un Gobierno estable en el Afganistán, apoyado por la comunidad internacional y por su propio pueblo, redundará en beneficio de un futuro pacífico en la región. Creemos que la Jirga Consultiva de la Paz, a la que asistieron 1.600 personas y que no se ha mencionado mucho hoy aquí, merece el reconocimiento de la comunidad internacional por la importancia de su discurso y de sus conclusiones, recomendaciones y sugerencias. Apoyamos el diálogo entre afganos y dirigido por los afganos como el símbolo singular más importante de la titularidad de todo el proceso objeto de debate hoy aquí, en torno a esta mesa. El comunicado emitido por la Jirga de la Paz sobre la formulación de una estrategia nacional para el desarrollo sostenible es un documento muy importante, que debe promoverse aún más aquí, en estos salones.

En mi opinión, por lo menos, las próximas elecciones parlamentarias desempeñarán un papel muy importante en lo que ocurrirá en el Afganistán. Creo que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tiene una función fundamental y decisiva que desempeñar en esta fase para generar una credibilidad que la haga aceptable para todos nosotros, lo cual es tan importante en esta fase para muchos en todo el mundo.

Sabemos que el reto de los afganos ha sido la inseguridad como resultado de la insurgencia y la explotación, en cierta medida por los traficantes de drogas y los delincuentes, que abundan en todas partes del mundo, pero cuya presencia puede ser un poco más marcada en este caso. En el informe del Secretario General no se señalan grandes mejoras en ese ámbito, lo cual es lamentable. Sin embargo, crear estereotipos en función de nuestra decepción también es lamentable. Debemos ser más comprensivos. Debemos tratar de comprender desde la perspectiva de lo que funciona.

Sr. Presidente: A este respecto, con su amable indulgencia, permítame una digresión. La situación se asemeja más a un neumático desinflado o a la cámara de aire de una bicicleta y, al parecer, no suministramos aire nuevo a la cámara de aire, sino que en realidad estamos tratando de reparar la bomba que proporcionará el aire nuevo. Eso siempre resulta mucho más costoso y genera poca atención y pocos efectos. Muy lamentablemente, más bien es eso lo que está sucediendo. Debemos evitar la autocomplacencia en cuanto a lo que podemos lograr y realmente hemos

logrado. Creo que un análisis serio demostrará que nos hemos dormido demasiado sobre los laureles.

En su informe anterior, el Secretario General señaló que debemos actuar resueltamente y poner en práctica

“una reforma política que tenga en cuenta las causas profundas de la insurgencia, entre otras cosas tratando de mejorar la gobernanza y de establecer un proceso político dirigido por los afganos para restablecer la paz” (*S/2009/674, párr. 25*).

Considero que aún no hemos comenzado a hacer algo concreto en ese sentido.

En el presente informe se destaca que

“Para que pueda desarrollarse el sector de la seguridad en el Afganistán es necesaria la creación de un marco general de políticas que incluya una evaluación nacional de las amenazas, que constituye la base de la política de seguridad nacional del Afganistán y la estrategia correspondiente” (*S/2010/318, párr. 15*).

Llegados a este punto, quisiera decir que la respuesta lógica a este tipo de afirmación es de doble vía. En primer lugar, consolidemos la capacidad del Ejército Nacional del Afganistán y de las instituciones policiales; en segundo lugar, hablemos con los insurgentes, a saber, los talibanes. Creo que, en lo que se refiere a este último punto, si hay que hablar con los talibanes, debo decir a este órgano que los interlocutores seleccionados deben constar en una lista proporcionada por el Presidente Karzai, ya que él es el que mejor sabe con quién hablar, en el interés del Afganistán y de la comunidad internacional. En lo que se refiere al Ejército Nacional del Afganistán, diré que no cabe duda alguna de que, en una sociedad que no comprende el liderazgo federal central tan fácilmente como lo hacemos en otras partes del mundo —y ahora cito al Sr. Brzezinski, quien tan hábilmente lo explicó y cuenta con el apoyo del Sr. Brent Srowcroft— “hay que comprender que las lealtades regionales desempeñan una función muy importante”.

En mi propio país y en el país de mi amigo, el Embajador de la India, cuando los británicos crearon sus regimientos, muy a menudo las lealtades eran regionales. Teníamos el ejército Sikh, las fuerzas fronterizas, el ejército Baluch y los Marathas; y podría continuar. Existía una cierta lealtad de ese tipo. Ello no

impidió a un imperio inspirar lealtad, pero funcionó. Eso es lo que hay que comprender. Se comprenderá si inspiramos esas lealtades desde las mismas bases a niveles locales, que entonces podrían crear un Ejército Nacional más fuerte, que proteja mejor y tenga más éxito.

Quisiera reconocer en concreto el papel de la UNAMA, hábilmente dirigida por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. En cuanto a las resoluciones para prorrogar su presencia, considero que están bien. Hemos hablado al respecto en otras ocasiones; aún no ha ocurrido, pero esperamos que ocurra. Uno de mis principales motivos para admirar al Sr. de Mistura, y sé que cuenta con la capacidad para hacerlo, sería que trabajara contando con la confianza del Presidente Karzai, porque es muy importante en esta etapa si queremos que surja algún tipo de unanimidad.

En cuanto a la Conferencia de Londres, considero que la aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán será muy importante. No obstante, una vez más, como mencioné antes, debemos asegurarnos de que la financiación llegue a todos los niveles que puedan beneficiarse, ya que de ese modo la población hallará consuelo ante el hecho de que la comunidad internacional se preocupa por ella. La UNAMA debe aprovechar esta ventaja para seguir racionalizando las actividades orientadas a resultados, en concreto en las esferas de la seguridad, el desarrollo y la reconstrucción.

Se puede decir que el Pakistán está muy comprometido con el fortalecimiento de su relación bilateral con el Afganistán. Hemos firmado dos importantes declaraciones sobre las que, una vez más, no se ha hablado mucho aquí, pero que sería interesante leer para aprender de ellas. Se trata de la Declaración conjunta sobre direcciones futuras de la cooperación bilateral, de 2009, firmada por los dos Presidentes, y la Declaración conjunta sobre los siguientes pasos en la cooperación amplia entre el Afganistán y el Pakistán, de 2010. Creo que veremos nuevos avances con respecto a esos documentos durante las próximas semanas y meses.

Nuestro comercio bilateral ha registrado un crecimiento muy firme, y el Pakistán ha redoblado sus esfuerzos de educación en el Afganistán, pese a nuestra situación. También cooperamos con el Afganistán en materia de seguridad e inteligencia, entre otros, por

conducto de la Comisión Tripartita, que incluye a las Naciones Unidas y a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. También participamos en un proceso trilateral con los Gobiernos del Afganistán y Turquía.

Estamos comprometidos con el retorno voluntario, gradual, seguro y digno de casi 3 millones de refugiados afganos que aún se encuentran en el Pakistán. Debemos realizar esfuerzos más diligentes y constantes para crear los factores de atracción necesarios en el Afganistán. Destacamos la necesidad de fortalecer los programas de reintegración para los refugiados en el marco de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. Esperamos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional presten su asistencia en este empeño y lo comprendan desde esta perspectiva concreta.

Al concluir un decenio de compromiso con el Afganistán, reitero el llamamiento a la introspección y a la realización de una evaluación de los logros y los fracasos. El Afganistán necesita un compromiso constante de la comunidad internacional, pero sin injerencia en sus asuntos internos. Para concluir, reitero que los objetivos a largo plazo en materia de paz, estabilidad y desarrollo en el Afganistán sólo podrán alcanzarse si se respetan su soberanía, su independencia, su unidad y su integridad territorial.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de la India.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán. Agradecemos el informe más reciente del Secretario General (S/2010/318), así como la exposición informativa de su Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura. También deseamos dar las gracias al Embajador Tanin, Representante Permanente del Afganistán, por su declaración.

A medida que avanzamos, el enfoque internacional para el Afganistán, incluida la Conferencia de Londres, se ha centrado en las esferas de la seguridad, la reintegración, el desarrollo, la gobernanza y la cooperación regional e internacional. Apoyamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por reintegrar a los que estén dispuestos a renunciar a la violencia, a desvincularse de los grupos terroristas y a regirse por los valores de la democracia, el pluralismo y los derechos humanos, tal como se

consagra en la Constitución afgana. El proceso debe ser inclusivo y transparente. La próxima Conferencia de Kabul y las elecciones parlamentarias previstas para septiembre supondrán importantes hitos para la consolidación del progreso alcanzado hasta la fecha.

Como complemento del esfuerzo militar, una estrategia sostenible para la estabilización del Afganistán debe centrarse en cuestiones de desarrollo y gobernanza. En ese sentido, sería útil que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) centrara sus prioridades, en concreto el apoyo a las elecciones, la cooperación regional y la coherencia de la asistencia, para alcanzar una mayor sinergia y coordinación de los esfuerzos con el Gobierno del Afganistán.

El éxito de todos nuestros esfuerzos sólo perdurará si el Gobierno y el pueblo del Afganistán asumen su titularidad. En ese sentido, también es necesaria una mejora tangible y sostenible de la situación de la seguridad. A su vez, esa mejora es absolutamente fundamental para ampliar la influencia del Gobierno del Afganistán y crear un entorno favorable para la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán.

Como se ha dicho hoy, el deterioro general del entorno de seguridad pone de manifiesto los importantes retos a los que se enfrenta el Afganistán. En el informe del Secretario General se señala que se ha producido un aumento del 94% de los incidentes con artefactos explosivos improvisados durante los primeros cuatro meses de 2010, un incremento del 45% de los asesinatos de civiles por los insurgentes y un aumento de los ataques suicidas complejos.

A pesar del fortalecimiento de la presencia de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, el continuo deterioro de las condiciones de seguridad nos recuerda claramente que el desafío de un resurgimiento de los talibanes y Al-Qaida es real, y representa una amenaza para todos. Todavía no hay indicios de que las fuentes que sostienen ese terrorismo se estén agotando. Los civiles, el personal humanitario, el personal internacional y de las Naciones Unidas y el personal diplomático, incluida nuestra misión en Kabul, han sido blanco de atentados terroristas en repetidas ocasiones. Me sumo a otros para expresar nuestro pésame por la muerte de un funcionario de las Naciones Unidas ayer.

Se reconoce de manera generalizada que el aumento de actos terroristas en el Afganistán se debe al apoyo y al cobijo que existen fuera de sus fronteras. La seguridad y la estabilización del Afganistán seguirán siendo un objetivo distante a menos que podamos aislar y erradicar a las agrupaciones terroristas, que incluyen elementos de Al-Qaida, los talibanes, Lashkar y Toiba y otros grupos terroristas y extremistas que operan desde dentro y fuera de las fronteras afganas.

Apoyamos plenamente los esfuerzos tendientes a ampliar las capacidades de la Policía Nacional afgana y del Ejército Nacional del Afganistán. Deben contar con recursos apropiados, equipamiento de combate, multiplicadores y capacitación antes de que se pueda pensar en un plan para una transferencia progresiva de las responsabilidades en materia de seguridad.

La seguridad del Afganistán y lo que pasa allí repercuten sobre todos nosotros, como país de la región, vecino cercano y asociado de la misma civilización, cuyos vínculos con el pueblo afgano se remontan a la antigüedad. Un Afganistán estable y asentado, en el que los rangos y las filas de los talibanes hayan renunciado a la violencia contra el Gobierno y contra el pueblo, hayan cortado todos los vínculos con el terrorismo y hayan suscrito los valores de la Constitución afgana y sus leyes, y en el que el desarrollo sea la lógica aplastante es lo que queremos y por lo que luchamos. Es importante también que esa estructura sea duradera y sostenible. Los vecinos y los asociados regionales del Afganistán deberán formar parte del panorama, tanto mediante consultas como mediante la adhesión al principio de no injerencia en los asuntos del país, velando por que este prospere como centro de comercio y punto de tránsito de la región y erradicando el terrorismo transnacional.

Al ocuparnos de cuestiones delicadas como la reintegración y la reconciliación, debemos evitar la tentación de llegar a soluciones rápidas. En el marco de la actual situación preocupante de seguridad, estas cuestiones deben abordarse con prudencia y partiendo de la experiencia, la previsión y la cautela.

En los esfuerzos de la India en pro de la estabilización del Afganistán, nos hemos centrado en el desarrollo y la labor humanitaria para ayudar al pueblo afgano a construir una nación pacífica, estable, inclusiva, democrática y plural. Hemos tratado de ayudar al Afganistán dentro de nuestras posibilidades. Nuestro programa de asistencia de 1.300 millones de

dólares tiene por objetivo construir infraestructura; fomentar la capacidad en las esferas críticas de gobernanza, salud, educación y agricultura; y generar empleo. El año pasado, más de 300.000 afganos, principalmente mujeres y niños, recibieron tratamiento médico gratuito en las misiones médicas indias de Kabul, Jalalabad, Kandahar, Herat y Mazar-i-Sharif. La economía en la provincia de Nimroz, muy marcada por la guerra, se transformó con la construcción de la autopista Zaranj-Delaram, y las viviendas de la población de Kabul ya tienen luz, después de más de un decenio, gracias a la línea de transmisión de Pul-i-Khumri, que viene de la frontera uzbeka.

La comunidad internacional en su conjunto ha aportado una gran contribución para ayudar al Afganistán a ponerse en pie. Acogemos con agrado esos esfuerzos y los apoyamos plenamente. Respaldamos la buena labor que está realizando la UNAMA. Para que en el Afganistán se establezcan la paz y la estabilidad duraderas, es fundamental que la comunidad internacional mantenga su compromiso allí, tanto por lo que se refiere a la seguridad como en cuanto a los esfuerzos de desarrollo y de fomento de la capacidad.

El Presidente: Ofrezco la palabra al Sr. de Mistura para un comentario final.

Sr. de Mistura: Sr. Presidente: Se lo agradezco mucho, pero me gustaría seguir aplicando el principio del que hemos hablado hoy: la prioridad es del colega afgano.

(continúa en inglés)

Hablaré después de él, con su anuencia.

El Presidente: Tiene la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) *(habla en inglés)*: Creo que hemos mantenido un debate muy importante y constructivo. Todos estuvimos en la misión, y regresamos entendiendo mejor la situación en el Afganistán.

En todas nuestras declaraciones de hoy hemos recalcado cómo en un breve período de tiempo —es decir tres meses— el Sr. de Mistura, después de un año difícil de elecciones y cuestiones electorales, ha tratado de aunar a todos los interesados, entablar un nuevo diálogo con el Gobierno del Afganistán y ayudar a los integrantes de la comunidad internacional a trabajar

conjuntamente. Quisiera expresar de nuevo nuestro agradecimiento por su labor, que es importante y vital para el Afganistán.

Creo que la única observación que puedo formular después de todo este debate es que el Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano continúan su alianza con la comunidad internacional. Saben hasta qué punto son vitales la asistencia y la ayuda de la comunidad internacional. Son muy conscientes de sus propias responsabilidades. Como he dicho antes, quisiéramos trabajar conjuntamente en este momento en el que es importante que todos nosotros logremos la transición hacia una nueva situación en la que los afganos sean el centro en la defensa de su país y asuman la responsabilidad de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo del país.

En ese sentido, las Naciones Unidas, como han hecho todos estos años, están desempeñando un papel importante. Valoramos las ideas que los participantes han planteado hoy y trabajaremos con el Consejo y con todos los representantes de la comunidad internacional que están comprometidos con el éxito de la transición en el Afganistán.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra al Sr. de Mistura.

Sr. de Mistura: Sr. Presidente: Muchas gracias por darme la palabra una segunda vez.

(continúa en inglés)

Ante todo, quiero dar las gracias al Consejo por todas las observaciones. Hemos tomado debida nota de los muchos consejos buenos y constructivos que hemos escuchado.

Tengo tres observaciones breves. La primera es que la seguridad es una de nuestras preocupaciones, y los participantes han tenido a bien recordarnos lo que ocurrió ayer. De hecho, algunos de los que fuimos de viaje juntos a Jalalabad recordaremos que incluso ayer hubo un incidente en el aeropuerto. Eso nos indica claramente que la seguridad es una esfera en la que yo mismo, en nombre del Consejo, deberé estar constantemente buscando la cuadratura del círculo entre, por un lado, tomar la iniciativa, estar presente y estar en todas partes y, por el otro, seguir vivo. La combinación de todo esto será el desafío que vamos a afrontar durante este período crítico y crucial, que será importante para el Afganistán y para todos nosotros.

Deseo también, en nombre de todos mis colegas y, sin duda, del Secretario General, dar las gracias al Consejo por la confianza que ha depositado en mí y en mi equipo en el Afganistán. Necesitamos esa confianza cuando la situación se vuelve difícil, y es probable que ello ocurra antes de que mejore.

Dicho esto, la impresión que tengo —quizás porque soy muy optimista por naturaleza y por necesidades profesionales— es que los afganos hallarán una salida. Este año nos señalarán qué rumbo tomarán. Por ello, la cuestión de la seguridad es importante, y sigue siendo importante, pero nuestra capacidad de resistir es mucho más importante.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.